



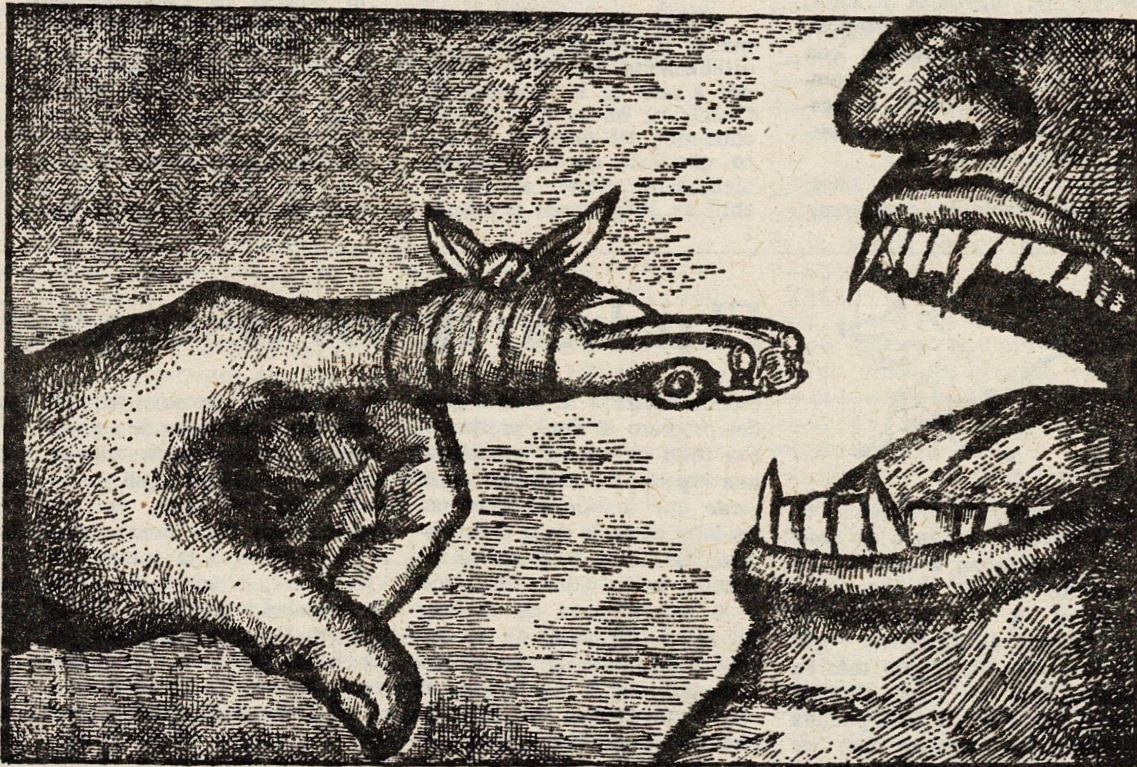
U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka
Lima, 21/6/81 N° 58 Año 2

Dirección: Antonio Cisneros
Edición: Luis Valera
Redacción: Rosalba Oxandabarat
Marco Martos
Diagramación: Lorenzo Osorio
Artes: Marcos Emilio Huamán
Fotografía: Mariel Vidal
Corrección: Mito Tumi
Coordinación: Charo Cisneros
Composición: Runamarka
Impresión: Perú Helvética

Alan García: el tercero en discordia
Inmunidad parlamentaria: los varazos de la ley
La basura y la novela policial
Trotsky, entre el sueño y el poder



"El Caballo Rojo" en el Chile de Pinochet

Vargas Llosa: Una noche de larga charla

Mester de Clerecía

En Nicaragua, el cristianismo y la revolución conforman una intensa realidad inseparable. Muchos lucharon y murieron contra el tirano Somoza en nombre de Cristo y por el pueblo. Y luego del triunfo, no sólo los laicos sino varios sacerdotes participan como ministros y dirigentes en la construcción de la nueva Nicaragua.

Hace poco más de una semana, sin embargo, el Episcopado de este país hermano ordenó a los religiosos que ocupan cargos públicos retirarse de su gestión. Lo que sigue es la "Primera respuesta a la Comunicación de la Conferencia Episcopal de Nicaragua":

Nuestra fe, nuestra esperanza, nuestra caridad. Como primera respuesta a la comunicación de la Conferencia Episcopal de Nicaragua, queremos decir a los obispos de Nicaragua, a nuestros hermanos sacerdotes y fieles católicos, a nuestros hermanos en la fe en Cristo, a nuestros compatriotas, a todos los hombres de buena voluntad, que creemos en Dios Padre, creador del mundo y de los hombres, creemos en Jesucristo, hijo de Dios, nuestro hermano y salvador, creemos en la Iglesia, cuerpo visible de Cristo al que pertenecemos, creemos en la justicia, base de la convivencia humana, creemos en el amor, primero y principal mandamiento de Jesús, creemos en nuestro sacerdocio, que

es nuestra vocación para servir a nuestros hermanos, creemos en la patria, familia grande a la que pertenecemos y nos debemos, creemos en la revolución popular nicaragüense, hecha por el pueblo para derrocar la tiranía e implantar la justicia y el amor, creemos en los pobres, que serán quienes construirán una patria más justa y nos ayudarán a salvarnos.

Esta es nuestra fe y nuestra esperanza, y de acuerdo con nuestras creencias hemos querido servir a nuestros compatriotas en los puestos que se nos han señalado, y lo continuaremos haciendo en cualquier lugar donde nuestra presencia y servicio sea necesario, porque nuestros cargos nos han dado:

- El poder de servir, no el poder de dominar.
 - El poder de desprendernos de nuestras comodidades, no el poder de enriquecernos.
 - El poder de parecernos a Cristo en el servicio a nuestros hermanos.
 - El poder de cumplir con nuestro sacerdocio, no de apartarnos de nuestra vocación.
 - El poder de estar disponibles para escuchar y obedecer la voz de Dios.
 - Para mantenemos firmes en nuestra fe, esperanza y amor, así como en nuestros propósitos de servir, contamos con la buena voluntad, la comprensión, los consejos, la oración de nuestros hermanos obispos, sacerdotes y laicos.
- Finalmente, declaramos nuestro inquebrantable compromi-

so con la revolución popular sandinista, en fidelidad a nuestro pueblo, que es lo mismo que decir: fidelidad a la voluntad de Dios.

Padre Miguel Descoto, P. Ernesto Cardenal, P. Edgard Parralles, P. Fernando Cardenal.

Es conocido el principismo progresista de monseñor Bambarén, obispo de Chimbote. Al mismo tiempo, son de dominio público los problemas surgidos en diversas parroquias del combativo bastión de la pesca y el acero. Publicamos aquí esta carta con referencia a la entrevista que el obispo concedió hace dos números a este suplemento:

Chimbote, 16 de junio de 1981

Señor Director de El Caballo Rojo
Suplemento Dominical de El Diario.
LIMA

Señor Director:

Los abajo firmantes, miembros de las Comunidades Cristianas de Chimbote y Casma; habiendo leído la entrevista al señor Obispo Luis Bambarén del 06-6-81, nos dirigimos a Ud., para hacerle conocer:

— Con respecto al problema de los seis sacerdotes que últimamente han sido obligados a salir de la Prelatura de Chimbote; no es por el vencimiento del contrato, puesto que éste quedó renovado tácitamente desde el 15 de abril de 1980, como el mismo

contrato indica y es el señor Obispo quien lo rompe, al escribir a su Superior General pidiendo la SALIDA DE TODO EL GRUPO en febrero de 1981.

— El señor Obispo manifiesta que en ningún momento se ha negado al diálogo, pero es necesario dar a conocer que no concedió la entrevista a un numeroso grupo de sacerdotes y religiosas que se lo pidieron para conversar sobre el problema de los seis sacerdotes antes de que éstos salieran; que en las conversaciones sostenidas con diferentes comisiones de Comunidades Cristianas siempre empleó verdades a medias; cuando informó a sacerdotes y religiosas, en general lo hizo leyendo él su decisión y sin dar lugar al diálogo; cuando fue a conversar con la Comunidad de Casma pidió garantías a la Subprefectura y llegó al Templo rodeado de un grupo de la PIP, Seguridad del Estado y un patrullero G.C. en la puerta de la iglesia.

— El señor Obispo manifiesta buscar un sano pluralismo en la Prelatura de Chimbote, sin embargo, en la práctica margina e impide el trabajo a los agentes pastorales más sensibles a los problemas del pueblo creyente y explotado de Chimbote, como lo prueba el hecho de que el año pasado pidiera a los superiores del Párroco de Villa María que lo sacaran de Chimbote sin tener el pretexto de renovación de contrato; así como el cambio de otros agentes pastorales.

— El señor Obispo afirma tener un compromiso social, lo cual es dudoso puesto que en algunas oportunidades va contra los reclamos justos de los trabajadores con actitudes po-

co cristianas y humanas, como es el caso de la Huelga Magisterial del SUTEP en 1979 en que entregó a la represión a los profesores que estaban en huelga de hambre en el Obispado.

— Estos hechos reflejan una actitud autoritaria y dominante por parte del Obispo y no una autoridad ejercida como servicio a la Comunidad.

— Los sacerdotes que han salido de la Prelatura, tanto en el caso de Villa María como los seis últimos, buscaron construir el Reino de Dios siendo fieles a los signos de los tiempos. En su compromiso con los pobres no han buscado ni privilegios ni beneficios, viviendo de su trabajo como profesores, compartiendo las angustias y esperanzas en la lucha de un pueblo que sufre y busca su liberación, y su tarea Evangelizadora ha sido siempre conforme a los documentos de la Iglesia.

— Chimbote necesita una Iglesia profética y liberadora con una opción preferencial por los pobres que, dentro de la cual se encontraban los siete sacerdotes que han salido, viva su Fe con y desde el pueblo creyente y explotado y desde ahí construir el Reino de Dios y no una Iglesia que, en forma asistencial y paternalista, actúe como mediadora en los problemas del pueblo.

Esperando que esta carta merezca su acogida, le agradecemos por anticipado y deseamos que siga con éxito el suplemento de su digna dirección.

Atentamente.

Lucy Orsi, Rómulo Vidal, María Valverde, Sabina Samanez, Yolanda Acuña, Jacinto Tamira (y siguen las firmas).

El trotar de las ratas



A Valdeiomar se atribuye el famoso "el Perú es Lima, Lima es el jirón de La Unión, el jirón de La Unión es el Palais Concert, el Palais Concert soy yo". Naturalmente, todo eso era una broma, aunque exitosa en la Lima de entonces. En el jirón de La Unión todo el mundo se conocía y se cambiaban saludos como en un salón de recepciones. Pero por supuesto, ni siquiera en esa época Lima era el Perú. Ya desde entonces había más Perú que Lima y más Lima que el jirón de La Unión, etcétera, aunque pueda pensarse razonablemente que habría menos Palais Concert sin Valdeiomar.

Que había más Perú que Lima es algo que los limeños del jirón de La Unión empezaban a notar algún tiempo después.



Por ejemplo, los presidentes de la República, fuesen o no limeños, empezaban a sentirlo claramente cuando al correr las cortinas de los ventanales de su Palacio de Gobierno —que tantas veces ha tenido más en común con un Palais Concert de lo que a simple vista pudiera pensarse— se topaban con las agresivas primeras esteras de los alrededores.

En el Perú la política siempre ha cumplido finalidades estéticas, aunque pocas veces pueda decirse que haya sido un arte. Se cuenta que en tiempos de Leguía, para inaugurar carreteras inexistentes se transportaba, a lomo de bestia o mediante trabajosos sistemas de poleas y cuerdas, automóviles último modelo a remotos pueblos serranos. Poco después, una foto en los

El palacio de los desconciertos

diarios ilustraba la feliz llegada del progreso al Perú profundo. Era todo un cuadro surrealista, una especie de visión de *avant-garde* que justificaba leyes tan feudales como la de la conscripción vial. Aún se recuerda los debates periodísticos en torno a la conveniencia de facilitar cal a los habitantes de las barriadas próximas al aeropuerto para impedir a los turistas el *shock* antiestético del Perú de verdad. No olvidemos tampoco esa especie de cinturón de castidad, el muro que segregaba al Ancón de verano del Ancón de todo el año, es decir el de las esteras sin agua potable, mientras al otro lado se anegaban jardines.

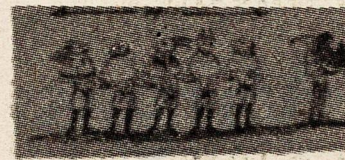
Puede sospecharse que, con el asunto de los vendedores ambulantes, se está cumpliendo con esta tradición nacional. Por ejemplo, nuestro Primer Mandatario se refirió hace poco a que la prestancia de la arteria principal

de la ciudad no soportaba el tumultuoso proliferar de comerciantes ambulantes. Se supone que esa arteria principal no es otra que el jirón de La Unión. Pero hace tiempo que el jirón no es, a la manera de Valdeiomar, la arteria principal de la ciudad y ya murió el Palais Concert. Hoy, en Lima, más que conciertos tenemos desconciertos y los palacios ya no quedan en el jirón de La Unión. Por ejemplo, nuestro mismo Primer Mandatario inauguró el Centro Comercial Camino Real de San Isidro, probando que los palacios ya no quedan en el jirón de La Unión, y asistió a las conmemoraciones del aniversario de la Chrysler que se dio el lujo de adornar un aviso publicitario con la fotografía del señor Presidente que personifica a la Nación que, por supuesto, ya no es sólo Lima, ni el jirón de La Unión, etcétera.

Por supuesto su imagen tam-

poco es la de la Chrysler, pero si la Chrysler usa su imagen muchos pueden pensar que no ha de ser tan grave que los ambulantes afeen la imagen del jirón de La Unión.

Después de todo la época de las tapadas ya pasó. Las tapadas van con un solo ojo, es decir a mitad. No estaba mal: Lima tenía entonces bastante menos de la mitad de habitantes y terreno que ahora tiene. Pero ahora parece que existen tapadas completas, es decir, de dos ojos. Prueba de ello es que algunos piensan que en la Lima post Palais Concert, un metro de pista vale tanto como un millón de empleos.





Ya el lunes 8 de junio, el centro de Lima es una ciudad tomada por la policía y la sorpresa. Los ambulantes no han podido entrar en el "damero de Pizarro"; el alcalde, pues, ha ganado esta partida. Nadie, ni él mismo, contaba con su astucia; pero unos despiertos asesores le mostraron las ventajas de adelantar una semana el desalojo. Se producen algunas resistencias callejeras, mas el madrugón policial se impone.

El juego, sin embargo, va a seguir.

El miércoles 10, dirigentes de los ambulantes concurren a la prefectura para dar aviso de la marcha que proyectan; ni siquiera los reciben.

El jueves 11, a las 14.30 horas, un enorme gentío avanza por La Colmena. La cabeza de la procesión está frente a la Universidad Villarreal. Los dirigentes de la Federación de Vendedores Ambulantes de Lima (FEDEVVAL) y tres diputados —Hugo Blanco, Agustín Haya de la Torre y Enrique Fernández Chacón— trazan la primera fila. Detrás, la masa compacta de ambulantes: hombres y mujeres de todas las edades, porque el negocio es obra de la familia entera. La cola de la manifestación acaba de dejar la plaza Dos de Mayo. Cierra la marcha una delegación de guardias de asalto. Tres cuadras hacia el frente y a los lados, esperan, semiocultos, los demás.

El gentío está fogueado en la lucha callejera. Su vida es una lucha callejera: por tomar de madrugada el microbús, por recoger los trastos; por conquistar y mantener un rectángulo de asfalto. Pero la consigna clara es arribar en marcha ordenada al Parque Universitario, para que la protesta llegue a miles de peruanos. Lo están logrando. La cabeza está a sólo dos cuadras de la avenida Tacna.

MISION IMPASIBLE

Sin previo aviso, como trombas se lanzan las tanquetas desde el jirón Cañete. La masa se abre y se oyen los primeros estallidos de las bombas lacrimógenas. Sobre la gente que huye o se tropieza cargan ahora los guardias, varas decisivas en las manos. La marcha está partida en dos. Habrá que parar esto. Haya y Fernández dejan la primera fila y buscan al jefe que comanda el ataque. Hugo Blanco se queda junto con los dirigentes.

Desde el centro de la pista, el coronel gobierna la refriega. Los diputados se abren campo hasta él y le exigen que cese de inmediato la agresión. El hombre se sorprende pero elabora una respuesta: "¡Cumpló órdenes!". Haya le pide que lo comunique con el superior responsable de la carga; el coronel habla por un radio, pero se niega a comunicar al diputado. El coronel se aleja unos pasos y un chorro de agua baña, de pies a cabeza, a los dos diputados. Maestría. Los representantes se le aproximan nuevamente, pero el coronel se aparta:

La «reyerta» de su excelencia

Víctor Hurtado

"Las calles son ellas y sus circunstancias": parodiemos a Ortega, quien parodió a Marx. A comienzos de siglo nacieron, entre la Plaza Dos de Mayo y la avenida Tacna, las agabachadas casas que rodean la mole sucia y oscura del "Colegio Jesuita". Pausadamente, el tiempo fue tumbando las casas, y la política convirtió al colegio religioso en universidad aprista (a veces los cambios no son bruscos). Por Unión se "jironeaba", se torturaba en Pescadería y en Polvos Azules se asfixia. Por La Colmena se marcha, se sangra y se cae. En sus calles acaba de perderse la vergüenza de un régimen miedoso.

es un "ballet", en medio de la calle, culminado por otro certero manguerazo.

—¡Estoy en misión, estoy en misión! —improvisa el coronel, pero los diputados no aceptan sus razones y persisten. El oficial se desconcierta. El coronel no tiene quien lo entienda.

La tropa carga nuevamente; los varazos se derrochan en mujeres y niños, pero también los acogen los hombres. El aire es ya irrespirable; las pancartas parecen velas marinas entre una neblina de azufre. Los que huyen se estrellan con el bloqueo de camiones; los que tienen suerte rompen el cerco sudorosos y en llanto.

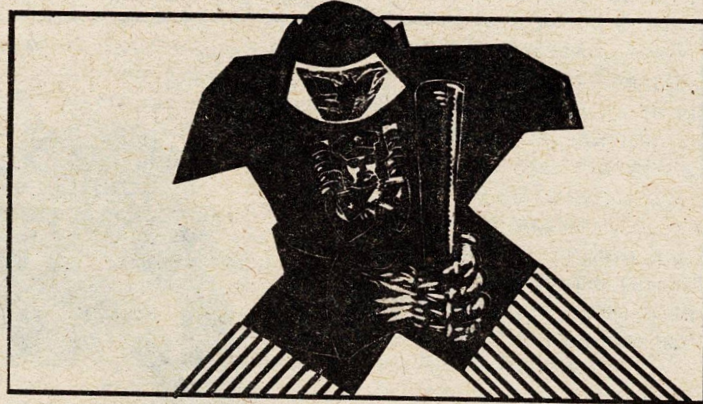
Trofeos humanos atestan los "gusanos" policiales. Suman docenas. Cae el primer fotógrafo; no se sabe quién es, pero lo siguen más. Al reportero de "Caretas" le rompen un lente de la máquina y a todos les requisan los rollos de película —se salvarán muy pocos—. Coloridas respuestas absuelven las quejas de los hombres de prensa, y el tumulto sigue.

De la azotea de la universidad caen piedras y petardos, que añaden caos al esfuerzo de la policía. Los guardias de tropa no llevan armas de fuego, para evitar que causen daño a la gente, pero los oficiales sí disparan hacia arriba: piedras y balas, insultos y promesas cruzan el aire. El coronel percibe entonces que es objeto de la puntería enemiga, y Haya y Fernández lo pierden para siempre.

VARAZOS DE LA LEY

Blanco recuerda así su parte: junto a Guillermo Nolasco, dirigente de la FEDEVVAL, aguarda el retorno de sus colegas. De pronto, desde una tanqueta baja un pelotón de guardias, al mando de su capitán, y se le acercan. Blanco les exige que acabe la agresión y se identifica.

—¡Claro que te conocemos, c... (1) — responde el informado capitán, y descarga un varazo contra Blanco. Otros se suman a la paliza. Blanco preten-



de defender a Nolasco, y ambos caen; en el suelo prosiguen los golpes. El diputado siente que le quiebran la nariz, que lo patean en todo el cuerpo. La friga es breve, pero suficiente. Blanco se incorpora, y, aturrido y sangrante, se encamina al Congreso a denunciar los hechos.

La defensa del orden público ha durado media hora. Más de trescientas personas —ambulantes, periodistas y simples transeúntes— son llevadas prisioneras.

La lección de esta dura democracia ha sido asimilada. Camino a las rejas, algunos recordarían que siete días antes, otra marcha, pacífica también, y hasta apática, había recorrido la misma avenida: el 10. de junio, Acción Popular había recordado el "manguerazo" y la greca de veinticinco años atrás.

LA REYERTA CONSTITUCIONAL

Debatir sobre derechos humanos con personajes reaccionarios, exige una total ignorancia respecto a nuestra Constitución; este solo requisito nos coloca ya en situación de absoluta inferioridad. Sin embargo, como se ha hablado gárrulamente de abuso de inmunidad parlamentaria, de resistencia a la autoridad, de marchas no autorizadas, exhibamos nuestra desventaja en el resto de estas líneas; probemos cómo la Constitución solivianta el orden público con ayuda de las personas.

Se ha dicho que el diputado Blanco cometió un flagrante delito al participar en una mar-

cha prohibida y al atentar contra la tranquilidad; en tal caso, la policía no sólo estaba en el derecho sino en el deber de arrestarlo y de entregarlo a la Comisión Permanente del Congreso en ese mismo día (artículo 176 de la Carta). No lo hizo; prefirió suministrarle una golpiza y bañar a otros dos diputados. Con su brillo habitual, el senador Alva Orlandini insinúa que Blanco podría haberse resistido a su detención. La sacrificada y eficiente actividad de la guardia de asalto merece más respeto.

Que en el asalto policial se haya agredido a un diputado, es un agravante del problema, no el problema mismo; éste consiste en la licitud de la violencia que suele aplicar la represión callejera.

El artículo 10. de la Constitución aún vigente afirma: "La persona humana es el fin supremo de la sociedad y del Estado. Todos tienen la obligación de respetarla y protegerla". Todos: esto incluye a las fuerzas policiales, que están formadas también, aunque la Constitución no lo especifique, por personas humanas. Mal puede, entonces, la guardia de asalto propinarle una vasta paliza al fin supremo de la sociedad y del Estado, romperle la nariz, patearla en el suelo y luego negar la autoría de la sesión represiva.

En su artículo 20., inciso 10, la Carta fundamental insiste, con absoluta seriedad: "Toda persona tiene derecho a la vida, a la integridad física y al libre desenvolvimiento de su personalidad". Aquí la exégesis ha de ser sutil, pues la integridad física de los

ciudadanos es incompatible con el libre desenvolvimiento de la personalidad del guardia de asalto. ¿Cuál preferir? Creemos, de buena fe, que esa contradicción, no prevista por la imprudencia de nuestros legisladores, debería ser resuelta en favor de las mayorías apaleadas. Esto sería lo realmente democrático.

Ya demostrado que nuestra poderosa Constitución nos protege contra la violencia ajena—sea ésta iniciativa privada o de interés público—, admitamos, como hipótesis, que la marcha del jueves 11 no consiguió permiso.

Ocurre, sin embargo, que, desde que el 28 de julio último el presidente Belaúnde juró cumplir la Constitución, no son necesarios permisos previos para mítines. La Carta (art. 20., inc. 10o) reconoce el derecho "a reunirse pacíficamente sin armas. Las reuniones que se convocan en plazas y vías públicas exigen anuncio anticipado a la autoridad, la que podrá prohibirlas solamente por motivos probados de seguridad o de sanidad públicas". ¿Cuál fue el motivo probado de la prohibición? Nadie lo conoce. No comunicarlo previamente sólo puede obedecer a dos causas: o se quiso provocar el choque, o se temió a lo ridículo del pretexto. En cualquier caso, el directo responsable de los hechos ha sido el prefecto de Lima.

Al encarcelar a fotógrafos y periodistas, y al sustraerles rollos de fotos (de pruebas) de la represión, la policía ha violado también el artículo 20., inciso 4o., de la Carta, que garantiza el libre ejercicio de la información. Como la de los "permisos", robar películas es una vieja costumbre que nos persigue desde la dictadura militar y que ninguno de los diarios de derecha se ha molestado en denunciar, incluso en defensa de su propio personal.

Esta reyerta constitucional arribó a conclusiones evidentes: por orden del prefecto, la policía atentó, sin que mediase prohibición probada, contra la integridad física y la vida de unos manifestantes que marchaban en uso de su derecho constitucional y en forma pacífica; de paso, maltrató a tres diputados y restringió ilegalmente la libertad de prensa. Todo esto, en media hora.

¿Qué ocurrirá? ¿Sancionarán a los culpables? ¿Comparecerá el ministro del Interior ante la Comisión Permanente? ¿Destituirán al prefecto de Lima? Como en tantas seriales de cines de barrio, nunca se sabrá de qué trataba el último capítulo. Después de doce años de dictadura, habíamos olvidado que así funcionan nuestras democracias. Al fin y al cabo, si bajo el gobierno de Manuel Ulloa apresan y golpean a un fotógrafo de "Caretas", ¿por qué no pueden apalearse a un mero diputado?

(1) Esta página no es literaria: no transcribimos lisuras.



A la confrontación que vienen librando, desde hace un buen tiempo, "armandistas" y "andresistas" por la herencia que dejara el proteico Haya de la Torre, se suma en la actualidad una tercera posición que reclama para sí las banderas de la unidad aprista. Alan García Pérez, actual presidente de la comisión organizadora de una próxima Convención, aparece como el líder de una tercera posición o de lo que *Caretas* ha llamado el "alanismo".

Según distintas opiniones del aprismo, Alan García, otrora recalcitrante y fogoso "armandista", abandonó al fracasado ex candidato presidencial para ingresar también a tallar por la suculenta herencia. Para conseguir tal fin, García requiere de una única APRA en la que se encuentren Villanueva y Townsend absolutamente minimizados, lo que no sería difícil lograr por el mutuo desprestigio que ambos han cosechado en sus bases por sus broncas intestinas.

Sin embargo, no será muy fácil reconstruir lo destruido en dos años. Y es más; le será muy difícil a García poder lograr que los "andresistas", incluido el mismo Andrés Townsend, le crean. García es, al final de cuentas, señalado como el responsable de todos los descalabros e irregularidades que Townsend y su gente le encaran haber cometido a la "maquinaria". Por otro lado, García ya no cuenta con el respaldo del "armandismo" y ha perdido incluso el apoyo de los hombres que le manejaban la maquinaria. Ha perdido credibilidad en uno y otro lado.

¿Que hace García ante esta situación? "Reperte flores a Dios, a todos los santos y también al demonio", como lo señalaba un miembro del CEN aprista. Y algo más; toma distancia ante todo lo que hizo y dijo, y reitera una y otra vez no estar de acuerdo con las expulsiones; que no es ni responsable de manipulaciones ni de fraudes, que en el APRA no existen problemas ideológicos... en resumen, intenta vender una imagen: la de un nuevo, serio, responsable y formal Alan García.

La entrevista que concedió a *El Caballo Rojo* es, por lo demás, elocuente.

—Cerca de cuatrocientos apristas que respaldan a la actual comisión organizadora de la próxima Convención, que usted preside, han hecho en una declaración pública una serie de planteamientos frente a los actuales problemas de su partido; entre ellos, un cuestionamiento a la actual política del Comité Ejecutivo Nacional. ¿Qué opinión le merece dicho documento?

—Creo que la declaración debió ser previamente presentada a los organismos partidarios. En cuanto al contenido tengo algunas coincidencias pero no lo adhiero en su integridad. La entiendo como producto del desconcierto que en este momento carcome a muchos apristas. Agradezco el respaldo y lo que allí se plantea lo trataremos dentro del partido.

Alan García: el tercero en discordia

Raúl González

Alan García Pérez, diputado y presidente de la comisión organizadora de la famosa Convención que solucionaría todos los problemas del Partido Aprista Peruano y que fuera acordada como condición para que volvieran al APRA los disidentes de Trujillo Luis Alberto Sánchez y Ramiro Prialé, es el entrevistado de esta semana. Una entrevista donde el abanderado de una tercera posición que, para variar, también disputa la herencia de Haya de la Torre, se despacha a su gusto y toma distancia frente a todo lo que hizo y dijo y reitera una y otra vez no estar de acuerdo con las expulsiones y no ser responsable ni de las manipulaciones y los fraudes de que lo acusan los "andresistas". Una entrevista para ser leída con pinzas y con mucha atención.



H. Schwarz

—¿Usted está de acuerdo con el rechazo al "jubileo" que allí se hace?

—El "jubileo" no es otra cosa que la reinscripción de todos los militantes; tiene inspiración hebrea y se practicó durante la vida de Haya de la Torre cada cierto tiempo con el fin de que los que estuvieran indecisos en su militancia pudieran no inscribirse y apartarse sin que medie una renuncia, así como para que todos confirmaran su deseo y voluntad de continuar perteneciendo al partido. Si usted me pregunta mi opinión sobre el "jubileo" como una medida tradicional del partido, no me parece objetable...

—¿Pero si objeta que ahora se decreta la reinscripción?

—Lo que yo hago es recoger la opinión de algunos compañeros que dicen que la oportunidad y

la finalidad del "jubileo" podrían ser coincidentes y por ende incompatibles con la realización misma de la Convención.

—¿Cómo así...?

—El presente "jubileo" se justifica como un llamamiento que se hace para que se reintegren todos los apristas que desde una posición discrepante se hubieran alejado, automarginado o hubieran sido separados o expulsados. Estas finalidades convergen con lo que se proponía la Convención, se superponen a ella y quiero recordar que la Convención se convoca originalmente para solucionar los problemas que actualmente existen...

—¿Habla el presidente de la comisión o un miembro del Comité Ejecutivo Nacional?

—Un aprista que quiere que se solucionen de una vez por todas los problemas del partido...

¿POR QUE SE EXPULSO A TOWNSEND?

—Problemas que se originan o agudizan por la expulsión de Andrés Townsend, de la cual Alan García era uno de los grandes abanderados...

—Yo nunca he sido abanderado de expulsiones. No creo que estas soluciones problemas. Creo que la dinámica moderna de un partido democrático debe ser la convivencia de sus tendencias en mayorías y minorías. Sinceramente no soy partidario de expulsiones. Creo en el diálogo y en la persuasión. Y reitero que estuve en contra de estas expulsiones aun cuando reconocía que existían muchos factores por los cuales éstas procedían...

—Yo le he escuchado decir, en el aniversario de la FAJ, que gracias a las expulsiones se habría

logrado eliminar del partido las tendencias derechistas existentes... y por tanto, justificaba las expulsiones.

—Esa es una versión inexacta e invocaría una versión grabada. Nunca lo he dicho. No he hablado de problemas ideológicos porque creo que no existen. Así como rechazo que se hable de infiltración trotskista y marxista rechazo que se quiera llamar derechistas a muchos compañeros del partido que hoy tienen posiciones discrepantes.

—¿Por qué entonces se le expulsó a Townsend?

—Era una medida que tendía a solucionar problemas orgánicos y disciplinarios. Problemas que tenían su origen en una crisis de autoridad que se origina con la muerte de Haya y que no eran insolucionables. Sin embargo, pecamos de intolerancia y avasallamiento; todos somos partícipes de ese pecado...matizamos de mucho verbalismo y cosas personales una discrepancia que no era una confrontación ideológica. Dos personas no podían haber estado tanto tiempo juntas y en dos meses convertirse una en derechista y otra en izquierdista...

—¿Usted se considera parte de esa cúpula "fracasada, incompetente y sin futuro" que, según Townsend, "ha llevado al partido de desastre en desastre"?

—No puedo negar mi responsabilidad en todo lo que últimamente ha hecho el partido, pero no soy lo pesimista que son otros que dicen que vivimos en medio de un gran desastre. A la difícil situación que vivimos debemos plantear soluciones y no calificativos y adjetivos que empearan y abisman una solución...

—¿Usted cree que los "discrepantes" le crean? Alan García es para la mayoría de "andresistas" el principal responsable de todas sus desgracias. El hombre que organizó los fraudes, que infló asambleas, que manipuló resultados, el que impidió, en una palabra, que Andrés Townsend llegara a ser candidato presidencial en 1980.

—Es absolutamente subjetivo señalarme como el responsable... prefiero ponerme por encima de las personas y sus problemas personales y pensar en cómo solucionarlos y, por tanto, en no ahondarlos. Lo que sí creo personalmente es que fue un error de muchos no trabajar y plantear las exigencias y rectificaciones que se creyeran convenientes dentro del partido... Yo considero injusta la acusación que se me hace de haber manipulado eventos y adulterado resultados.

¿CONVENCIÓN UNICA?

—¿Por qué renunció Ramiro Prialé a la presidencia de la comisión organizadora de la Convención?

—Porque no veía que existieran condiciones para que se llevara a cabo una convención unitaria que significara la incorporación de todos los compañeros que se encontraban en una actitud discrepante. Consideraba que lo necesario era una sola convención en la que debían reco-

nocerse, según su opinión, las tendencias y las divergencias; una convención que expresara la capacidad de coexistencia y convivencia de distintos y hasta diferentes pensamientos... Y Prialé ha dicho que fracasó en esta tarea porque no encontró en el Partido Aprista ni en su oficialidad, así como tampoco en el sector discrepante, la posibilidad de llevar adelante una sola convención.

—¿Continúan esas condiciones negativas...?

—No. Yo no exijo una sola convención. Lo que sostengo es que debe darse una participación irrestricta... realizarse un evento donde la participación masiva no sea impedida, donde no se margine a nadie y donde se arriben a soluciones de una vez por todas. Si para lograrlo hay que tomar una serie de medidas, que se tomen... Por eso es que debe llamarse o darse una amnistía muy amplia o simplemente dejar sin efecto las expulsiones...

—Días antes de las dos manifestaciones que celebraron el día de la Fraternidad, se debatía una amnistía. ¿Por qué no se aprobó?

—Yo sostuve, junto con Armando Villanueva, que la amnistía debía darse entre otras cosas como un paliativo a lo que yo consideraba un grave error. No se logró el pedido. No se tuvo la capacidad y la prudencia necesaria para evitar que se realizaran las dos manifestaciones, a pesar de que yo consideraba que la manifestación oficial era la de la avenida Alfonso Ugarte. Debieron agotarse todos los esfuerzos para evitar que el país presenciara, como luego lo hizo, esta suerte de competencia de masas en la cual no valía el argumento de a dónde asistieron más personas... Lo único que evidenciaron ambos mítines era una incapacidad de solución de problemas. Nada más.

—En la actualidad ¿existe la posibilidad de una amnistía?

—Aún no se ha elevado al CEN la propuesta de amnistía. Quiero aprovechar para decir que la am-

nistía significó el olvido de todos los problemas que hemos vivido aun cuando muchos apristas consideren que no habiendo cometido delito no deben acogerse al perdón. Yo reitero que el problema es de tratamiento y conversación para llegar al término exacto de lo que significa superar problemas...

YA NO ES
"ARMANDISTA"

—¿Por qué un "armandista hasta los tuétanos" plantea en la actualidad el retorno de Townsend con tanta vehemencia?

—La versión de un Alan García "armandista" es distorsionada y desfigura mi posición legítima que es la de defensa del partido. Yo apoyé a Villanueva porque creí que hubiera sido un gran presidente y porque yo creo que reúne las condiciones que requiere un estadista, pero el hecho de que perdiera no me va a llevar a que busque una cabeza de turco o que desconozca que existen problemas que reclaman una solución...

—¿Usted tiene problemas con Armando Villanueva?

—No los tengo. Estoy muy ligado emotivamente con él. Lo que sucede es que como no estuve de acuerdo con él en algunas expulsiones, hoy se cree que tengo problemas. Quiero decir que, sin embargo, mi posición de hombre de partido hizo que acatara las expulsiones pero eso no me niega el derecho que tengo de criticar y de luchar para que se solucionen los problemas. En este sentido, a pesar de que no pido que vuelva Andrés Townsend, pido que se superen las condiciones de un conflicto que es público y notorio y al que debe darse una solución...

—Solución que no se logrará si es que no retorna Townsend...

—No me planteo a futuro la forma sino las condiciones que podrían posibilitar una solución integral...

—Ingresando a lo concreto, ¿qué tipo de negociaciones ha realizado su comisión con los

grupos "discrepantes", como usted los llama?

—Ninguno que signifique una convergencia organizativa de planteamientos, pero como lo que queremos es una convención amplia yo he sostenido conversaciones con algunos compañeros discrepantes y aun con el mismo Andrés Townsend. Yo discrepo con algunos de ellos pero no les niego el derecho a seguir sintiéndose apristas...

—¿También conversó con Luis Felipe de las Casas...?

—Por supuesto. Yo lo trato de "tío". Lo valoro en su gran dimensión humana y de aprista de la que nunca abdicó. El tiene abiertas y expeditas las puertas de su partido por el que tanto luchó.

—Luis Alberto Sánchez ha señalado que para solucionar los actuales problemas del APRA no sólo hacen falta buenas intenciones sino que hay que anular todos los procesos disciplinarios de los últimos tiempos, nombrar una comisión bilateral que realice la reinscripción y finalmente que se dé a cada aprista un voto... ¿Está de acuerdo con la propuesta?

—Son sugerencias muy importantes que no hacen sino recoger argumentos levantados por la comisión organizadora y que dichos en boca de Sánchez se hacen casi inobjectables...

—¿Qué grado de responsabilidad asume frente al descalabro en que se encuentra el Partido Aprista?

—La que me corresponde...

—¿Usted no ha cometido errores...?

—Quizá haber puesto mucha vehemencia y energía... haber olvidado que el trato a las personas no es el burocrático de un ministerio ni de una ordenanza militar. Son errores que reconozco...

—Algo que desee agregar...

—Sí. Me hubiera gustado hablar sobre la posición del aprismo frente al actual gobierno y a los grandes problemas nacionales...

La ventana siniestra



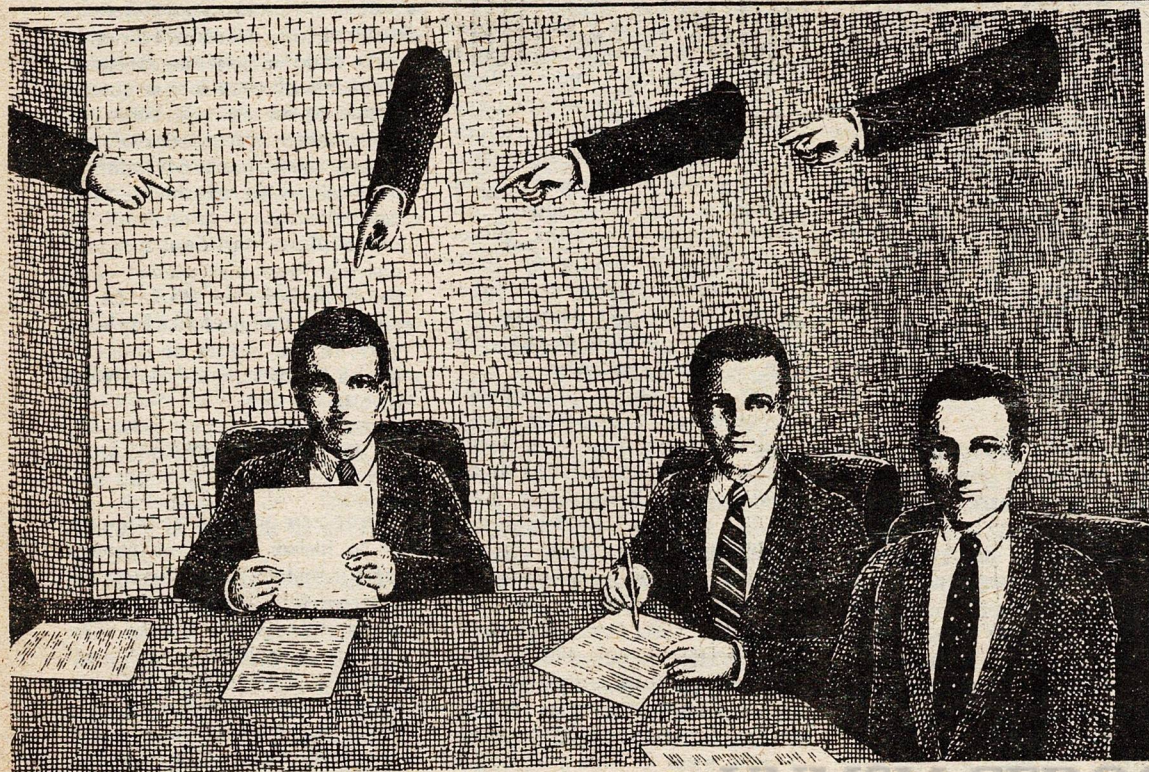
Raymond Chandler

En el pasillo del Hospital Central número 2 se había agolpado un número considerable de dirigentes de izquierda que estaban ahí con el propósito de saludar a Hugo Blanco, golpeado por los no muy amistosos miembros de la benemérita (¿por qué benemérita?) Guardia Civil del Perú, sección servicios especiales (¿y los servicios normales?), cuando encabezaba una manifestación de los ambulantes que, como su nombre lo indica, se habían negado a plantar sus tiendas (metáfora de bártulos, cositas) en un metro cuadrado de la calle Polvos Azules.

Philip Marlowe, con un rasgo de ingenuidad muy suyo, confiaba en pasar desapercibido por esa pequeña masa de notables, unos más, otros menos, todos deseosos de un poquito de publicidad, porque se había impuesto el objetivo de entrevistar por un minuto al diputado Blanco, y cuando al fin lograba deslizarse hacia la habitación que el dirigente del PRT compartía con un desconocido que lo miraba con gesto agrio (PPC de base, seguro, pensó Marlowe), un hombre de cabello entrecano le tocó el hombro y Marlowe volteó la cara con celeridad; lo había visto alguna vez, pero por más esfuerzo que hizo, no pudo recordar dónde. El desconocido no perdió tiempo y se presentó: Soy Guido Silva Santisteban, secretario de Carlos Malpica, y quiero preguntarle, señor Marlowe, por qué en su columna no ha aparecido el senador que represento, que ha sido candidato a la presidencia de la República por la UDP. Procurando ser cortés Marlowe respondió: Démosle tiempo al tiempo, y un poco enigmáticamente añadió: tiempo para ti, tiempo para mí, tiempo para tomar té con tostadas. A Silva Santisteban no le gustó el desvarío literario de Marlowe y le dijo: ¿Alguna vez puede hablar claro? Marlowe recordó que a Silva

lo había visto interminablemente en el "Baruch" siempre con el poeta Francisco Bendejú, riéndose a mandíbula batiente, y pensó con malicia: A este reilón le voy a hablar claro, y con voz metálica dijo: Si buscáramos otra causa habría que decir que el senador Malpica es una figura llena de opacidad y la masa visualiza mejor los contrastes; esto no niega, dijo, haciendo una pequeña broma, que como dice Alfonso Barrantes, Malpica sea un brillante parlamentario. He hablado de la opacidad de su figura, dijo Marlowe, despidiéndose con rápido apretón de manos que tomó de sorpresa a Silva Santisteban que quería evidentemente seguir conversando. La columna es de Chandler, pensó Marlowe, le hablaré para que reproduzca este diálogo. (Y aquí se reproduce tal cual me lo contó Marlowe. R.Ch.)

Como en esas casualidades que suceden en las películas y en las novelas, junto al lecho del magullado diputado, estaba otra vez, con una hermosa corbata color prusia, Enrique Bernales, que también había ido a saludarlo; pero Blanco estaba verdaderamente magullado y de mal humor contra el presidente Belaúnde que había dicho que las fotos donde aparecía Blanco por los suelos, golpeado por la benemérita, "no eran un documento serio", así que a pesar de los buenos modales de Bernales, lo trató mal y le dijo: No podemos ser amigos, senador Bernales, usted puede creerse de izquierda, pero en el Perú muchos no concebimos que sea de izquierda un hombre que tiene tantas corbatas finas como usted, que le gusta pasar la semana santa en Sevilla, que es una persona de origen democristiano. No es usted una alternativa viable para ser un candidato a la presidencia de los desarrapados del Perú. Bernales tomó aliento preparándose para responder.





El 11 de setiembre de 1973, 20 *Rockets*, 20 acerados cohetes de manufactura norteamericana, ponían fin, con el incendio de *La Moneda*, a la vida y al gobierno constitucional y popular de Salvador Allende. Desde ese día escalofriante, un torrente de sangre, una celda inconmensurable prolijamente construida para hospedar cada gran o pequeño derecho humano, y un modelo económico de importación, cambiarían la faz de nuestro vecino del sur. Para saber qué pasa en Chile hoy, al mes de junio de 1981, *El Caballo Rojo* se internó varios grados de latitud al sur.

Trato de acordarme de Santiago, a la que no veo desde hace cinco años; y pensando en que ya es otoño, la imagino totalmente cubierta por hojas amarillas y naranjas, como una alfombra crocante, siempre fiel a los plateados andes que la acompañan.

Los peruanos, en general, no recibimos usualmente noticias desde Chile, y por tanto este sentimiento profundo de solidaridad que se vive en el Perú con respecto al pueblo chileno, está basado, normalmente, en los recuerdos y noticias del 73. Noticias de dolor, de dictadura y de libre economía de mercado: todo dependiendo de quien sea el emisor.

Pienso, por ejemplo, en Bedoya Reyes polemizando por televisión con Cornejo Chávez, derramando loas y flores al gobierno dictatorial de Pinochet. Y pienso, también, en Amaury Pérez, dolido cantante cantando en La Habana: "Qué noticias nos sorprenden riendo una tarde, qué noticias nos llevan del talle a donde la rabia tiene su guarida, donde sobra el llanto y se esconde la risa. . . Qué noticias de muertos y muertos y muertos, y miles de muertos yaciendo en el suelo; qué cruel odio oculto ha empañado los sueños pa'teñir de rojo los blancos pañuelos, y me ponen triste a los amigos, compañeros del canto que se les han ido. . ."

En Chile, las noticias tienen nombre propio y se hacen al drama o al tamaño del cinismo o la indiferencia de cada quien.

SANTIAGO, ADENTRO TE VOY ENTRANDO

Cuando uno camina por cualquiera de las calles de Santiago, o se pierde entre ellas, como le pasó tantas veces a *El Caballo Rojo*, se sorprende de ver la gran cantidad de tiendas y tiendas que, rebosantes de mercadería importada, se apretujan, unas seguidas de las otras, en cada una de sus cuadras. Esto se ve no solamente en la avenida principal —Bernardo O'Higgins o *Alameda*, como se la conoce popularmente— sino que es un fenómeno que está por todas partes. Y tiendas que, por su lujo y sofisticación, podrían hacer aparecer nuestro "*Centro Camino Real*" como una bodega de esquina al lado de un tremendo y portentoso centro comercial. El consumo desenfrenado es el ancla y el anzuelo fundamental

Chile

La primavera llegará

Javier Mujica



del "modelo chileno" y, por tanto, despertar y exacerbar el *instinto adquisitivo* de la población es tarea central de los medios masivos de comunicación.

EL "MILAGRO" ECONOMICO CHILENO

Consumo, eficiencia, conveniente asignación de los recursos, prosperidad y bienestar para un futuro no muy lejano y absoluta libertad de los agentes en el mercado, son —básicamente— las virtudes teológicas que animan las políticas económicas de los jóvenes tecnócratas chilenos que, acogidos por las FF.AA., hoy están en el poder. Teniendo como meta y fundamento lo anterior, éstos prematuros discípulos de Milton Friedman y de Friedrich von Hayek, han experimentado el modelo de la "economía de mercado" con plena y total libertad. Un nuevo modelo de reeducción productiva y redistributiva (quiénes y qué se produce; y quiénes y en qué proporción se apropian de los beneficios de lo producido).

Chile, dice John Enders (periodista norteamericano, conservador), es un país cuya economía se mantiene básicamente de dos renglones de exportación: cobre y productos madereros. Ejes productivos que son los únicos llamados a resguardar el desarrollo del resto de las demás áreas de producción.

El cobre representa el 48 o/o de sus exportaciones y el molibdeno el 11 o/o. Otros minerales como el oro, la plata, etc. contribuyen también en importante medida al ingreso de divisas al país. Estos ingresos reflejan una parte de su flujo comercial; pero, en el otro extremo, la liberalización total de las importaciones ha llevado un déficit de casi mil millones de dólares.

La alta tasa de desempleo es otro grave ingrediente del "costo social" que trae a Chile el modelo liberal. Aunque oficialmente se hace descender la tasa de desempleo a cerca del 12o/o (mediante la manipulación artificiosa de datos, la no realización de censos que permitan cualificar exactamente el incremento poblacional y el de la fuerza de trabajo disponible, etc.), observadores objetivos señalan que se está llegando fácilmente al 30 o/o de la población económicamente activa en situación de desempleada.

El actual gobierno chileno tiene variadas y muy peculiares formas de combatir el problema del desempleo y la pobreza. A los ambulantes de *Providencia*, un barrio muy residencial de la parte alta de Santiago, los desalojan diariamente con camionetas que, exprefeso y para ese objetivo, tiene a su disposición la municipalidad. Desalojo, previo decomiso, claro está.

Otros alcaldes, sin embargo,

como el de *Las Condes* por ejemplo, son mucho más originales y expeditivos. El mismo día de su asunción al cargo (designado por las autoridades del Ministerio del Interior), el alcalde de esta comuna dijo que él, "como residente considerado con los vecinos de su jurisdicción, como cristiano y fundamentalmente como un acto de humanidad, se imponía como tarea fundamental de su gestión, erradicar de una vez y para siempre (sic) la extrema-pobreza de la Comuna de Los Condes". Dicho y hecho, ni 24 horas más tarde, decenas de camiones del ejército y de carabineros se encargaron de transportar a más de 3,000 personas, "extremadamente pobres", desde la comuna jaspeada y florida de *Las Condes*, hasta un miserable campamento cuyas viviendas (hay que llamarlas así) no medían, ninguna de ellas, más de 18 metros cuadrados.

Por otro lado, en esta vorágine de consumir y consumir, no todos consumen por igual. Según un informe de la Oficina de Investigaciones Económicas, *CIE PLAN*, cercana a la Democracia Cristiana, la opulencia de los nuevos dueños económicos de Chile (grupos Cruzat, Vial, Angelini, etc.), así como la de aquella fracción de la población que los acompaña en el disfrute de la riqueza apropiada a los trabajadores, contrasta dramáticamente con el nivel de vida y bienestar

de éstos últimos. La abundancia relativa de los artículos de consumo más sofisticados y exquisitos del mundo actual, indica por el contrario la existencia de grandes contrastes y desigualdades económicas y sociales, antes que esa imagen de bienestar generalizado que la falsa visión de las vitrinas y la limpieza —u *ornato*, como diría nuestro alcalde Orrego— pudieran aparentar. Que no todos consumen por igual, eso es algo fácilmente acreditable. Con este modelo económico el consumo promedio del 20 o/o de los hogares más ricos se incrementó, en tanto el consumo promedio de los hogares medios y bajos decreció. Los ricos se hicieron más ricos y los pobres indefectiblemente más pobres. En ambos casos, la fuente principal del deterioro —para los sectores medios y bajos— radicó en la grave disminución del salario y en los altos índices de desempleo procesados por el país.

De esta tormenta, los medianos y pequeños empresarios tampoco se salvan. Desde el 11 de setiembre del 73, fecha que muchos pequeños y medianos empresarios aplaudieron —y probablemente contribuyeron a crear—, hasta el 31 de mayo del año pasado, quebraron en Chile dos mil 338 empresas. Si las barreras arancelarias ofrecían hasta agosto de 1973 protección a la industria nacional con aranceles superiores al 100 o/o, estas defensas ya no existen más. El resultado: una avalancha de productos importados invadió el mercado chileno con precios ultra competitivos, destruyendo vastas e importantes empresas del país. "La reorientación de la estructura económica —dice Eduardo Coeymans, del Instituto de Economía de la Universidad de Chile— tiene nombre propio. Hoy quienes tienen la posibilidad de sobrevivir son los empresarios más grandes". Y no se piense que la inversión extranjera es alguna salvación. Aníbal Pinto, notable investigador chileno en materia económica y fundador de la *CORFO*, señaló en la revista "*Mensaje*", que editan los jesuitas, que el balance total de la inversión extranjera para todo el período arrojaba un resultado poco menos que desechable, en el que, sobre todo, había que destacar que buena parte de la inversión se orientó, no a crear nuevas fuentes de trabajo o de inversión, sino más bien a la compra de activos que fueron propiedad antes de empresarios chilenos. La inversión extranjera es siempre segura, la más segura de todas: la que, a fin de cuentas, no precisa invertir.

DIVIDIENDO PARA REINAR

Todo este modelo económico, ya lo hemos dicho, no tendría ningún sustento si no tuviera como correlato una labor de bombardeo ideológico intenso. Tan intenso y poderoso, como el interés del régimen militar de obtener la desarticulación de toda forma de organización y, por tanto, de comunidad de inte-

La antesala del infierno

Félix Azofra



A Begin le gusta la aventura. Es un hombre antiguo, uno de esos personajes que rompen la norma, se ponen el mundo por montera y cargan con él con todas sus consecuencias. Es, en pocas palabras, un hombre peligroso. Líder del Likud, viejo dirigente terrorista del Ir-gún, es responsable directo de la muerte de muchos hombres, de la desgracia personal de muchos más y autor intelectual de una de las aventuras de guerra más arriesgadas y siniestras de los últimos años. Después de la aventura iraquí ya no cabe la menor duda de que el señor Begin es uno más de esa larga lista de agentes del infierno que, en cada momento de la historia, han afirmado en alguna parte del planeta el reino del horror y la miseria.

Es, en este sentido, un hombre antiguo, el mister Hyde del que la humanidad digna quiere desprenderse para siempre, el espíritu del cazador paleolítico que sobrevive en nosotros. No es, sin embargo, un hombre solitario. Detrás de él está el resto de la horda, esperando la ocasión propicia para entrar en la vida a sangre y fuego. Sus aliados lo saben y lo temen. Temen sus actos imprevistos, sus gestos de aventurero informal que pueden traerse abajo los bien estructurados planes del sistema. Temen a él y a los que lo siguen, a esa muchedumbre de sionistas aterrizados que han transformado una ideología supuestamente basada en la razón de la "justicia histórica" en un instrumento de terror propio y ajeno, en el último manotazo del ahogado.

Todos recordamos el pasaje bíblico de Sansón atado, ciego, a las columnas de los filisteos. En su última aventura Begin ha querido repetir su hazaña. La diferencia es una y muy importante: las columnas que sostienen el precario equilibrio entre la vida y la muerte están construidas con bombas atómicas, y las consecuencias de la destrucción del templo podrían alcanzarnos a todos de una manera trágica y definitiva. De ahí que todos, amigos y enemigos, aliados y contrincantes, hayan visto en el ataque a la central nuclear iraquí un acto de provocación similar al de Hitler ocupando Checoslovaquia: la apertura de las puertas del infierno.

¿Qué pretende Begin conseguir con esto? Simple y llanamente, un nuevo período de gobierno, volver a ganar las elecciones; con lo que se demuestra que la locura tiene un amplio espacio que



ocupar en la llamada democracia burguesa. Pero pretende mucho más, por supuesto. Los actos terroristas están movidos por el miedo o por la desesperación y, en el caso del terrorismo sionista, la pretensión de sus líderes es afirmarse en el cerco luchando por unas condiciones de supervivencia históricamente condenadas al fracaso. Más inteligente (o menos desesperados), los norteamericanos, sus principales aliados, han tratado de jugar al fortalecimiento de un *statu quo* sin condiciones, en el que los ricos países árabes petroleros, sus principales proveedores, podrían quedar neutralizados frente al temor de las pretensiones del expansionismo soviético en el área. El estrechamiento de las relaciones con el rey Khaleb de Arabia Saudita y su reciente armamentismo, la neutralización como potencial enemigo del Egipto de Sadat y, en general, la reorientación de la política americana respecto a los países árabes está todo ello dirigido a neutralizar no sólo la influencia soviética, sino, a mediano plazo, a condicionar políticamente el despertar del mundo árabe como potencia de primer orden en el contexto internacional. En este siniestro juego de condicionamientos mutuos (los regímenes árabes también esperan sacar ventaja de ello: afirmación de políticas reaccionarias frente a movimientos cada día más radicales, supervivencia de regímenes semif feudales y mantenimiento de los privilegios tribales o de casta) Israel juega, desde la perspectiva imperialista, un rol fundamental: el de gendarme. Sin embargo, no es éste el único rol que se adjudican los sionistas, y sus pretensiones y temores hacen que el Estado de Israel lleve su actividad bélica mucho más allá de lo que el buen sentido y la prudencia aconsejan.

La lucha contra la resistencia palestina es, para los sionistas, razón de su supervivencia como Estado, pero, siendo un Estado

artificial creado con la violencia, esta resistencia no ha podido ser liquidada, y, más bien, puesta en evidencia la justicia de la misma en los últimos treinta años, muchos regímenes árabes, aun a su pesar, se han visto obligados a plegarse, aunque sea formalmente, a sus razones. La invención y fracaso de las diversas tácticas imperialistas y sionistas (septiembre jordano, guerra civil libanesa, Camp David, opción jordana, etc.) no han servido sino para fortalecer la causa palestina y abrirle un camino claro hacia el futuro. Ya no son únicamente los países árabes los que aceptan esta causa como justa, y es cada día más evidente el triunfo diplomático de la OLP en todo el mundo. El último intento israelita, la invasión al sur del Líbano, se ha visto también frenado por el potencial bélico sirio-palestino, y la crisis de los cohetes ha mostrado a todo el mundo que ya no va a ser posible repetir los tan "sonados" triunfos del 67 ó del 73.

En esta coyuntura, los aliados de Israel están cansados. Los Estados Unidos, temiendo perder el control de las riquezas petroleras de la zona, están ahora entre la espada y la pared. Los países europeos, menos comprometidos, han condenado abiertamente el bombardeo israelita a la central nuclear de Irak, y Egipto ha quedado para siempre desautorizado. Hasta el rey Khaleb está asustado, puesto que, al menos formalmente, se ve obligado a tomar partido. No sabemos si esta aventura le dará o no a Begin los votos suficientes para derrotar a Shimon Peres en las próximas elecciones. Tal vez sí. Lo cierto es que, como comentó hace una semana un diplomático árabe en Beirut, ninguna acción común árabe contra Israel le podrá causar tanto daño, "ante la comunidad internacional, como el que acaba de causarse a sí mismo el propio Israel con su raid contra la usina nuclear iraquí".

reses que pudiera cuestionar su "orden" general.

Sobre esta base, "la libertad total" debe consagrar la "igualdad total" de los agentes sociales, consagrando sin tapujos, en el plano de la Ley, su desigualdad económica y real. Rabiosa conversión, que ha eliminado ya los colegios profesionales (de abogados, ingenieros, periodistas, etc.); que ha introducido normas tendentes a atomizar el movimiento sindical permitiendo que puede haber un sindicato allí donde apenas 20 personas lo quieran; que prohíbe la gestión de las federaciones y confederaciones; que elimina casi todas las carreras universitarias y deja apenas doce, las más funcionales al sistema y dentro de un *modus operandi* universitario que vuelve la enseñanza superior un lujo sólo para ricos.

Una libertad que, a fin de cuentas, en aras de la libertad solamente puede ser resguardada con la represión.

Decenas de estudiantes expulsados, presos, torturados o relegados a los confines más lejanos y perdidos del país. Relegamientos que se producen sin proceso judicial ni resguardo jurídico alguno. Torturas sin explicación y, a veces, hasta la muerte. ¿Para qué citar nombres si son tantos? Temería olvidar alguno y a todos habría que nombrar. Estudiantes y obreros, como aquéllos cerca de 150 que en el centro mismo de Santiago, aquel 1.º de mayo, amarillo y naranja, vísperas del otoño, reivindicaron para la clase obrera de Chile su derecho a conmemorar sus mártires y las fechas que celebraron también sus padres. 150 perseguidos, apaleados, detenidos, torturados y muchos de ellos relegados. Madres de familia que en "El Teniente", la *pachamama* de los mineros del cobre, en plena huelga, forzaron a sus hijos a dejar de ir a los colegios de la empresa; que golpearon por días y días los recipientes vacíos de sus cacerolas, sin cesar, hasta que fue el tiempo de salir también a las calles a marchar con ellos, los mineros, a repeler la agresión. Pobladores que invaden terrenos; curas que se declaran en huelga de hambre en solidaridad con ellos, actores de teatro que reclaman la posibilidad de decir sus verdades en libertad; poetas que persiguen rescatar la palabra directa, fresca y sin censura, también para su pueblo. Todo el mundo quiere hablar, y decir, y participar en Chile.

TODOS VOLVIENDO A LA ORILLA DE LA VIDA

Poco antes de regresar a Lima, *El Caballo Rojo* tuvo oportunidad de estar un rato con los compañeros escritores de Chile, con los mayores, los de la Sociedad de Escritores de Chile (la SECH), la savia de la nueva generación.

Solemne y grave, como es la casa de los escritores de la SECH, los retratos de Pablo Neruda y de la Gabriela Mistral son testigos obligados de sus semanales sesiones. Ese día, sin embargo, no se por qué, tuve la impresión de que —presos de sus retratos—

Pablo y Gabriela no podrían sonreír de más contentos.

Allí, Floridor Pérez Labín, laureado poeta chileno y profesor primario del noble y pequeño pueblo de Temuco, ganó la solidaridad y el calor de sus compañeros frente al acto prepotente de un despido y una sanción que, por razón de las cosas que usualmente suceden en Chile, había puesto a Floridor en la lista de conocidos de Pinochet. Sucede que Floridor Pérez Labín, atento a los hechos de interés nacional, se pasó uno o quizás dos días buscando una radio a transistores que, desde su pequeño y lejano pueblo, le hubiese permitido escuchar el discurso de Frei desde el coliseo Caupolicán, la víspera del plebiscito que hizo a Pinochet monarca de Chile hasta el año 2005. La noticia, como en todo pueblo chico corrió de boca en boca y, para sorpresa de todos, apareció al día siguiente en los magnos titulares del pequeño diario de esa población rural: "PROFESOR MARXISTA BUSCA DESEPERADAMENTE RADIO OPONENTORA AL GOBIERNO". Suficiente para ser despedido "por entorpecer la administración pública" y suerte que no haya sido relegado o encarcelado. Floridor Pérez Labín, que había ganado un mes antes la más alta calificación que la administración pública chilena puede conferir a un profesional de su especialidad. Y es que, como decía Luis Sánchez La Torre, presidente de la SECH, "en Chile resulta peligroso ser el primero. ¿En cualquier cosa?"

Las sesiones de la SECH reflejan, de alguna manera, lo que viene sucediendo en Chile a nivel general. Una política sangrienta, de represión, de tratar de imponer la parálisis por el terror; una política que tiene como común denominador la dispersión y la exclusión ha generado, contradictoriamente —aunque a un ritmo necesariamente lento— un sentimiento de solidaridad, que con el tiempo y la organización está llamado a recomponer un frente amplio de oposición a la dictadura del capital. Por eso los campesinos mapuches de *Lumaco* departen con los escritores en su local y fuera de él y les narran los atropellos que los aquejan; y sabiendo estos últimos que no podrían solidarizarse "legalmente" con ellos pues no son afiliados a su institución (al menos por ahora), les dan su apoyo económico y el calor de su palabra y el de su presencia en los *Illatules* (fiestas campesinas) en los que escritores y campesinos se reintegran en el abrazo festivo de la tierra. Ese día campesinos y otro día obreros. Ese día en la SECH, otro en los sindicatos del cobre, otro en las vicarías de solidaridad. Otro, quizás, simplemente en la calle. Un pueblo rescatando su derecho a ser pueblo. Un pueblo que, como diría José María Memet, piensa que "aunque nada, ni nadie, ni siquiera la muerte pudiera unirsenos, aun así, estaríamos con todos los que faltan a la orilla de la vida."

En el décimo aniversario de la Revolución de Octubre, se imprimió como un fascículo de la célebre Enciclopedia Granat, la biografía de los doscientos dirigentes bolcheviques más importantes. La biografía de Trotsky que aquí publicamos pertenece a Nevsky, bolchevique de vieja cana, el historiador oficial más conocido de la época. La biografía de Trotsky es una biografía de combate escrita en pleno debate entre Stalin y la oposición.

León Trotsky, la revolución y el poder

V. Nevsky

Después de cuarenta y un años de su muerte, León Trotsky sigue en la controversia revolucionaria. Varias fueron las facetas de este revolucionario: orador, agitador, y propagandista, organizador y estadista, teórico político y brillante crítico literario. Hoy se ha logrado ya su reparación biográfica, a través de la monumental obra de Isaac Deutscher. Su pensamiento político e ideológico sigue siendo aún evaluado.



pués de pasar algún tiempo en la cárcel de Nikoláiev, lo trasladaron a la prisión de Jersón y luego a la de Odesa, donde estuvo más de dos años. Tras el veredicto (cuatro años de deportación a Siberia oriental), permaneció varios meses en las prisiones de tránsito de Irkutsk y Alejándrov.

En la cárcel se hizo marxista. "Dos estudios de Antonio La-

briola sobre el concepto materialista de la historia —refiere— ejercieron una influencia decisiva sobre mí. Sólo tras esta lectura abordé Bértov y *El Capital*". Trotsky comenzó a escribir allí. "Durante mi primer exilio ingrese, por decirlo así, en la carrera literaria: Empecé con correspondencia y después escribí artículos en el periódico de Irkutsk *Vostóchnoe obozrenie*. Entonces

firmaba *Antid Oto*, seudónimo del que me serví mucho tiempo después en la prensa rusa autorizada". Tras casi dos años de exilio en el burgo de Ust-kut, provincia de Irkutsk, se fugó a Samara en agosto de 1902, pasando por Irkutsk con papeles falsos bajo el nombre de Trotsky, que a continuación se convirtió en su seudónimo definitivo (su apellido era Brenstein). "Yo

mismo escribí ese nombre en mi carnet de identidad y lo tomé de un viejo guardián de la prisión de Odesa". En camino, se puso en contacto en Irkutsk con la unión socialdemócrata de Siberia y con el grupo central de la organización de *Iskra* en Samara. Tras de haber realizado algunas misiones para este grupo en Járkov, Poltava y Kiev, pasó la frontera austríaca y se dirigió a Viena, donde conoció a Víctor y Friedrich Adler. Luego se fue a Londres, donde se encontraba entonces la redacción de *Iskra*, dirigida por Lenin, Mártoy y Zasúlich, quienes tenían como colaboradores en el continente a Plejánov, Axelrod y Potrésov.

LENIN E INGLATERRA

Lenin sometió al recién llegado a "un examen detallado en toda la línea", interesándose particularmente por la actitud de la socialdemocracia rusa respecto a la discusión teórica entre Kautsky y Bernstein. De esa época datan las primeras conferencias de Trotsky en las colonias rusas de Bruselas, Lieja y París. Sigue a la redacción al trasladarse a Ginebra, donde encuentra a otros responsables importantes de *Iskra*: Plejánov, Axelrod, etc. Sin embargo, sus relaciones con Plejánov, frías desde el principio, no mejoraron después. Trotsky, en cambio, evoca con calor a la familia de Axelrod, en particular el ambiente sencillo y la sincera camaradería que reinaba en él. En el II Congreso del POSDR, Trotsky representó a la unión socialdemócrata de Siberia. La polémica de este congreso escindió el partido en dos fracciones, "bolcheviques" y "mencheviques" (o la oposición) y Trotsky se adhirió a la segunda.

LA REVOLUCION PERMANENTE

Sin embargo, en 1904, Trotsky se separó de los mencheviques por la cuestión de la posible alianza con los partidos liberales. Durante estos años, sus opiniones políticas se organizaron en torno a la "teoría de la revolución permanente", que defendió con Parvus en una serie de folletos y artículos.

En lo que concierne a la evolución de las fuerzas internas de la revolución y sus perspectivas, el autor no se adhirió en esa época ni a una ni a otra de las corrientes principales del pensamiento obrero ruso.

Su punto de vista puede formularse esquemáticamente así: primero la burguesía con sus objetivos inmediatos; la revolución revela pronto los antagonismos de clase y llega a la victoria después de haber transmitido el poder a la única clase capaz de mantenerse a la cabeza de las clases esclavizadas, es decir, el proletariado. Una vez en el poder, el proletariado no sólo no deseará limitarse a un programa democrático burgués sino que no podrá hacerlo. Tampoco podrá llevar el proletariado la revolu-

ción a su término, salvo en el caso de que la revolución rusa sea una con la revolución del proletariado europeo. El programa democrático burgués de la revolución será entonces rebasado, al mismo tiempo que sus cuadros nacionales, y el régimen político temporal de la clase obrera se transformará en una dictadura socialista de larga duración.

Después del 9 de enero de 1905, Trotsky vuelve a Rusia, militando primeramente en Kiev, luego en San Petersburgo, suministrando los manuscritos a la imprenta clandestina del comité central del POSDR. En 1905 entra en el soviet de diputados obreros de San Petersburgo y es elegido presidente del mismo. En esta época, lanza, con Parvus, la *Rússkaya gazeta* y colabora asiduamente en el periódico *Nachalo*. Es detenido con los otros miembros del soviet de San Petersburgo.

En octubre de 1906, la Sala de Justicia de San Petersburgo condenó a los principales acusados a la pérdida de todos sus derechos y al exilio. Trotsky fue exiliado a Oldorsk, provincia de Tobolsk, pero se escapó en Berezhov, antes de haber llegado a su lugar de deportación. En el congreso de Londres, de 1907, se puso a la cabeza del "centro" sin unirse a los bolcheviques ni a los mencheviques. Se acercó a Lenin en una de las cuestiones más delicadas del congreso: las relaciones con los partidos burgueses.

Tras el congreso se instaló en Viena, permaneciendo en contacto estrecho con los camaradas rusos y con el ala izquierda de la socialdemocracia alemana. Durante la guerra de los Balcanes, fue corresponsal de guerra en Serbia, en Bulgaria y luego en Rumania, entrando en relación con los socialistas balcánicos. En 1908 toma con A. Yoffe la dirección de *Pravda*, periódico que un grupo de socialdemócratas mencheviques ucranianos —"Spilka"— editaba en Lvov.

LA GUERRA

Al declararse la guerra, el 3 de agosto, tuvo que dejar Viena. Pasó a Zurich, donde escribió el folleto *Der Krieg und die International*, crítica de la política de la socialdemocracia alemana. En noviembre de 1914, se fue a Francia, al ser nombrado corresponsal en París de la *Kievskaya mysl*. Al mismo tiempo colaboraba en la redacción del diario socialdemócrata *Nashe slovo*, que apareció por primera vez a fines de enero de 1915. Tras la partida de Márkov, Trotsky quedó como dirigente principal, de manera tanto más característica por cuanto en esa época precisamente —según su propia expresión, y hay que creerlo— había tres puntos en que difería de los bolcheviques tanto *Nashe slovo* como el propio Trotsky: "Los referentes al derrotismo, a la lucha por la paz y al carácter de la revolución rusa". Los bolcheviques eran derrotistas, y a ellos oponía Trots-

ky la lucha por la paz, reemplazando con ella la consigna bolchevique de la "guerra civil"; anticipó también la consigna de la dictadura socialista, en lugar de la dictadura de los obreros y campesinos. En septiembre de 1915 asistió a la conferencia de Zimmerwald. A fines de septiembre de 1916 fue expulsado de Francia. Como se negaba a cruzar voluntariamente la frontera francesa y exigía la presentación de acusaciones precisas, hubieron de llevarlo dos inspectores de policía a la frontera española. Fue detenido en Madrid y tres días después se le propuso que partiera a Norteamérica. A primeros de enero de 1917, desembarcó con su familia en Nueva York.

LA REVOLUCION

Tras el estallido de la Revolución Rusa regresó a Europa a fines de marzo de 1917. Pero en Halifax, Canadá, las autoridades policíacas inglesas lo retuvieron, tanto a él como a otros cinco emigrados rusos, debido a las listas negras preparadas por los agentes diplomáticos rusos de la *Ojra*. Después de un mes de encarcelamiento en Canadá, fue liberado por una demanda del gobierno provisional y llegó a Petrogrado en los primeros días de mayo. Allí se sumó a la organización de los internacionalistas socialdemócratas reunidos (la *Mezhraionka*). Define así la posición de ésta: "Organización totalmente independiente, que tenía relaciones muy amistosas con el partido bolchevique. Yo opiné que las diferencias principales que nos separaban de los bolcheviques estaban eliminadas y, por esta razón, insistí en que nos asociáramos lo antes posible. Nuestra línea política era en general y en sus finalidades la misma que la bolchevique. Me pronuncié de una manera personal, en los artículos del periódico *Vperiod* y en mis discursos, por la transferencia de todo el poder a los soviets de diputados, obreros, soldados y campesinos". En julio de 1917 se sumó oficialmente a los bolcheviques.

Tomó parte activa en los preparativos de la Revolución de Octubre; detenido tras las manifestaciones de julio, pasó cerca de dos meses en prisión. El 23 de septiembre de 1917, fue elegido presidente del soviet de San Petersburgo y en octubre desempeñó un papel directivo en el comité militar revolucionario de Petrogrado, que organizó la insurrección armada. Tras la Revolución de Octubre, como comisario del pueblo para las relaciones exteriores, salió para Brest a fin de celebrar las conversaciones de paz con Alemania, pero se negó a firmar. A continuación desempeña las funciones de comisario del pueblo para las comunicaciones, el ejército y la marina siendo, en fin, presidente del consejo militar revolucionario. En el VI Congreso del partido comunista se le eligió miembro del CC. Tras su adhesión al par-

tido, tomó parte en una serie de discusiones: paz de Brest, sindicatos, "aparato del partido", "plan", etc.

Sobre la cuestión de la paz de Brest, sostuvo en efecto la posición de la izquierda, pero agravada y formulada brevemente así: "No hacer la guerra, no firmar la paz".

En 1924 apareció una selección de artículos de Trotsky con una introducción, *Las lecciones de Octubre*, en la cual revisaba enteramente la concepción bolchevique de la revolución y ponía las bases de la plataforma de la oposición: la hipótesis de la revolución permanente; es decir, su error fundamental y su subestimación del papel del campesinado en la revolución. Después de este hecho el partido excluyó de

sus filas a Trotsky y a toda la oposición.

Según D.H. Carr, el gran historiador de la Revolución de Octubre, fueron los acontecimientos que sucedieron en Rusia lo que contribuyó principalmente a su derrota. Como intelectual, se desorientó en una época en que la teoría comenzaba a perder importancia, en que la vida giraba en torno a las soluciones empíricas de problemas prácticos corrientes, y en la que el equilibrio entre facciones e intereses se mantenía a fuerza de astutas maniobras políticas. Como occidental impenitente y de cuerpo entero, se hallaba fuera de lugar en una época en que la vuelta de las tradiciones nacionales rusas se combinaba hábilmente con las

conquistas de la revolución. Como revolucionario de pies a cabeza, era una figura un tanto incongruente en tiempos en que parecía que se iba hacia la consolidación y la estabilización. Como individualista, cuya pasada resistencia a someterse a la disciplina partidista no se había olvidado ni perdonado, era sospechoso en un partido que por momentos buscaba cantar loas a la jefatura colectiva y que estaba obsesionado por la aparición de un Bonaparte. Trotsky fue un héroe de la revolución. Y cayó cuando terminaron los tiempos heroicos. Trotsky, como por lo demás Lenin y Stalin, rebasan los marcos de sus propias biografías. Su nombre se proyecta sobre la curva de todo un período histórico.



Escritos

EL ARTE

El arte, como la ciencia, no sólo no buscan dirección sino que, por su propia naturaleza, no la pueden soportar. La creación artística obedece a sus propias leyes, aun cuando se pone conscientemente al servicio de un movimiento social. Una creación espiritual auténtica es incompatible con la mentira, la hipocresía y el espíritu acomodaticio. El arte puede ser el gran aliado de la revolución en la medida de que sea fiel a sí mismo. Los poetas, los artistas, los escultores, los músicos encontrarán por sí mismos sus propias vías y sus métodos, si el movimiento emancipador de las clases y de los pueblos oprimidos disipa las nebulas del escepticismo y del pesimismo, que hoy ensombrecen el horizonte de la humanidad.

El arte y la revolución

EL HOMBRE

Durante cuarenta y tres años de mi vida consciente he sido un revolucionario, y durante cuarenta y dos años he luchado bajo la bandera del marxismo.

Si hubiera de comenzar otra vez, trataría... de evitar tal o cual error, pero el curso general de mi vida permanecería inalterado. Moriré siendo un revolucionario proletario, un marxista, un materialista dialéctico y, por consiguiente, un ateo irreconciliable. Mi fe en el futuro comunista de la humanidad no es menos ardiente, sino más firme hoy, de lo que era en los días de mi juventud.

Natasha acaba de acercarse a la ventana desde el patio y la ha abierto más, para que el aire entre mejor en mi habitación. Puedo ver la verde franja de césped al pie del muro y el claro cielo azul encima de éste y la luz del sol en todas partes. La vida es hermosa. Que las futuras generaciones la limpien de todo mal, opresión y violencia, y la disfruten a plenitud.

De su Testamento

LA MUERTE

La muerte es un producto del uso. De un lado, uso del cuerpo, del otro, uso del alma. Cuando el hombre liberado por el socialismo gaste armoniosamente su cuerpo y su alma, la

muerte no encontrará resistencia.

Entrevista con André Malraux

EL PODER

Aquellos días fueron extraordinarios, así en la vida del país, como en la nuestra personal. La tensión de las pasiones sociales y de las fuerzas personales alcanzaba su máximo apogeo. Las masas estaban creando una época y los dirigentes sentían que sus pasos iban al unísono con los pasos de la historia. En aquellos días se tomaban acuerdos y se dictaban órdenes de los que dependía el destino de un pueblo para toda una época histórica... El torrente de acontecimientos tenía tal fuerza, era tan claro lo que había que hacer, que hasta los acuerdos de mayor responsabilidad se tomaban sobre la marcha. La masa comprendió perfectamente, sin dudas ni vacilaciones, lo que la situación por sí misma le imponía. Los "jefes", acuciados por los acontecimientos, limitábanse a dar expresión a lo que cumplía a las necesidades de la masa y a las exigencias de la historia.

Mi vida.

Hace unas décadas, antes del fin del imperio británico, uno podía encontrar ingleses en el hoy invadido Afganistán criando caballos de raza para competencias extrañas y salvajes; en el Golfo Pérsico, instruyendo rebeldes y preparando golpes de Estado; en Nueva Guinea, negociando con la artesanía de los papúes; en México, destilando mezcal; en Guatemala o Nicaragua, escribiendo libros insólitos y maravillosos. Por eso no extraña tanto que un estudiante de arqueología educado en Oxford, amante del románico, bajito y algo enclenque, se entusiasme de repente y, a la cabeza de un ejército (unos diez mil hombres que solamente poseían diez ametralladoras, cuatro cañones ligeros de montaña y aproximadamente unos cuatrocientos camellos de carga), atravesase Arabia dando singulares golpes de mano, dinamitando vías férreas y locomotoras, creando reinos y viendo frustrarse uno a uno todos sus anhelos, hasta finalizar su carrera militar como oscuro soldado de la RAF, y su vida en un accidente de moto, con el cráneo destrozado.

Thomas E. Lawrence fue, según esta leyenda (1), uno de esos hombres singulares, alucinados por un destino. Cuenta la leyenda que Lawrence fue un visionario que encarnó en sí mismo el destino del pueblo árabe hasta que, culminada su rebelión contra los turcos y creadas y delimitadas las naciones a cuya formación había contribuido, se en-

Lawrence de Arabia, leyenda y realidad

Manuel Hernández

contró sin ningún argumento para su existencia. Nadie como él sabía la cadena de traiciones, fracasos, frustraciones, sufrimientos y goces efímeros que había significado el camino hasta Damasco y la mesa de negociaciones.

Para Lawrence, el combate junto a los árabes, rodeado de sus feroces y vistosos *cortagargantas*, era más un ejercicio de purificación o una muy particular forma de redención. De hecho, su imagen legendaria resulta tan espantosamente ascética y simbólica cuando contempla inmutable —pero arrobado por un tenebroso goce estético— los destrozados cadáveres turcos tras la batalla de Abu-el-Lissal y la ocupación de Damasco, como cuando se extasia ante el perdido horizonte del desierto o frente a la imagen misteriosa de un anciano errante comido por los piojos.

En ese sentido, podríamos decir *personal* o *legendario*, el libro de Robert Payne resulta estremecedor y apasionante. No se trata de una investigación histórica o política, sino una exposición fascinante de una gesta particular, la de un hombre, que según Payne, echándose la

historia y la política a las espaldas y alucinado por un paisaje y un pueblo con los que nada tenía que ver, se entrega en cuerpo y alma a la tarea gigantesca de expulsar a los turcos de toda Arabia, empleando en ello todos y cualesquiera medios necesarios para que Arabia quedase en manos de sus legítimos dueños. Y coronó ese empeño con todo el masoquismo y toda la abnegación que puede albergar un asceta, manteniendo, su espíritu incólume frente a todo el horror que hubo de desencadenar y de toda la sangre que tuvo que derramar. Lawrence, en la versión de Payne, se enfurecía ante cada baja propia, y más de una vez arriesgó su vida para salvar la de algún turco amenazado. Sin embargo, no pestañeaba ante el espectáculo de un tren cargado de inocentes volando por los aires. Extraña y espeluznante leyenda la de este hombre que viendo acabada su misión, se enroló bajo nombre supuesto y como soldado raso en la RAF y se dispuso a redactar, sin ninguna esperanza en su capacidad para ello, la obra —*Los siete pilares de la sabiduría*— que sería considerada como uno de los ejem-

plos más perfectos de literatura militar.

¿Cuánto hay de verdad y cuánto de leyenda en la vida de Lawrence de Arabia? En 1969 se publicó otra obra, el libro de Simpson y Knightley (2), donde quedó claramente establecido que muchas de las cosas que habían sido aceptadas como hechos, sobre la carrera de Lawrence, en el libro de Payne y otros, eran tan sólo leyenda, en el sentido, dicen los autores, con que el diccionario inglés de Oxford describe dicha palabra; “Una historia no auténtica, transmitida por la tradición y considerada popularmente como histórica”.

Hoy, del material descubierto, emerge un Lawrence de Arabia no menos notable que la leyenda, aunque sí notablemente diferente. Nuestro héroe, en lugar de dedicarse a juntar las tribus árabes divididas, con el fin de unificar la nación árabe, consideró que era de gran interés para Inglaterra mantener el Medio Oriente dividido. En vez de apoyar la causa de la libertad y la independencia, intentaba hacer de los pueblos árabes una parte del imperio británico. (“Me uní a la conspiración. Co-

rrí el riesgo de cometer este fraude, porque estaba convencido de que era necesaria la ayuda árabe para nuestra victoria económica y rápida en el Oriente, y que era preferible ganar, aun faltando a nuestra palabra, que perder”).

La realidad es que Lawrence no fue el caudillo militar que creó la leyenda, sino un oficial político unido a los árabes con el objeto de ejercer sobre ellos su influencia y asegurar, de esta manera, el triunfo del imperialismo británico. ¿Qué queda, entonces, de la creencia popular que se tenía de Lawrence? La rebelión árabe en la que representó un papel, aunque no de caudillo, cambió la faz del Medio Oriente. Lawrence fue un brillante militar, pero atribuirle a él todo el éxito de la revolución es ignorar la historia verdadera. Su libro, *Los siete pilares de la sabiduría*, es un gran libro militar, pero no debe ser considerado un relato histórico.

Para finalizar podemos decir que Lawrence fue el héroe imperial, y así la leyenda lo fabricó. Su importancia estriba en el hecho de que fue no sólo el representante de su clase y de su tiempo, sino también de la política y las tácticas adoptadas por una potencia imperial para proteger sus intereses.

- (1) Robert Payne. *Lawrence de Arabia*, Bruguera, 1976.
- (2) Simpson y Knightley. *La vida secreta de Lawrence de Arabia*, Bruguera, 1975.

Libros

Más allá de la antipsiquiatría

Ese hombre ha escrito que si queremos ser innovadores y revolucionarios tenemos que asumir un riesgo, “simplemente el riesgo de darnos cuenta de que, por ejemplo, como intelectuales de izquierda, académicos, profesionales, escritores para periódicos o editoriales, críticos, etc., somos los perros guardianes del capitalismo. Puede ser que no reconozcamos cómo estamos siendo utilizados para distorsionar la información cuando existe la necesidad radical creciente de una simple presentación de los hechos, con una interpretación mínima, como una base para la acción. Debemos simplificar el lenguaje (pero, ¿pero cómo puede uno escribir algo sin usar por lo menos palabras como dialéctica?) Como mínimo podemos correr el riesgo obvio de abrir nuestros ojos ante la evidencia: entonces somos testigos de nuestra astuta, infinitamente tortuosa, mezquina y agresiva manipulación sin sentido de los demás, y finalmente, conociendo la vanidad de todos los esfuerzos, contemplamos la superior autoridad y autenticidad, dignidad y generosidad de los más pobres de la tierra en las minas y en los ghettos del mundo capitalista, en todos los torturados rincones del

tercer mundo, la gente sobre cuyas espaldas pesan los restos parasitarios del poder del capitalismo, pero que ahora, al fin, empiezan a levantarse y a sacudirse de su carga. . .”. Este hombre es no un líder político del tercer mundo, tampoco un iluminado religioso, es uno de los fundadores de la no-psi-quiatría, esa forma que al comienzo quiso ser solamente una alternativa, una especie de antimateria respecto a la psiquiatría tradicional psicoanálisis incluido, y que poco a poco se ha ido convirtiendo en una concepción de vida casi, absolutamente inédita, en cuanto a formulación teórica, pero no en cuanto a práctica. La antipsiquiatría o no-psi-quiatría significa la postulación de un comportamiento “demente” que debe ser contenido, incorporado y difundido en toda sociedad como una fuente subversiva de creatividad, de espontaneidad, no como una enfermedad. Cooper es alguien que quiere ir más allá de la romantización de la locura y se propone politizar al loco que habita en cada uno de nosotros; desea romper todo reforzamiento de los lazos familiares (no en vano su título anterior fue “La muerte de la familia”) disfrazados por el tratamiento

psicoanalítico, con las formas complacientes de las relaciones personales en todo tipo de sociedad que lo único que hacen es reproducir indefinidamente la dominación en nuestras sociedades.

Cooper postula que en todo comportamiento anormal hay un comportamiento político de rebelión que hay que utilizar. El demente no es otro que aquél que ha convertido todo acto en pura palabra, pero la palabra del demente se parece a la del artista auténtico en que ambos violentan las reglas y establecen nuevos códigos. Por eso todo arte auténtico no es comercial; satisface necesidades más profundas del género humano, y sabe en ocasiones, como los autistas, no hablar, sino llegar al silencio.

Uno de los capítulos más interesantes del libro (1) de Cooper es el que se titula “Política orgásmica”, que recoge algunos de los aportes de Reich, quien subrayó el hecho de que no toda eyaculación significa orgasmo; para Cooper el orgasmo es un movimiento renovador que sale de una vieja mente y regresa a una nueva en presencia de otra persona con la que se crea una confianza sin necesidad de falsas promesas para el futuro. La con-

dición para el orgasmo —dice— es la destrucción del reloj normal, para redescubrir los relojes infinitamente variables de nuestros cuerpos. (Alguien le preguntó a Cooper, si el burgués rico, o el heredero de la propiedad privada, aparentemente con mucho tiempo libre, es revolucionario y orgásmico. La respuesta fue que el tiempo del burgués es el más estructurado de todos, es el tiempo interiorizado y cadavérico, el tiempo destruido de los demás, de todo el trabajo que ha producido esa pobre riqueza).

El orgasmo para Cooper es una locura buena y contagiosa, la liberación en el orgasmo significa el final del sistema familiar servil, restrictivo y sofocante que sólo sirve a los jefes. Las mal llamadas perversiones sexuales no existen porque nada que conduzca a la confianza y al orgasmo puede ser perverso. Sólo el sadismo y el masoquismo, llevados a punto de la lesión corporal, son relaciones no-orgásmicas de sumisión y opresión, perversiones no-sexuales que son producto típico del sistema capitalista de producción y de todos los sistemas de amo y esclavo. La condición personal para el orgasmo —sostiene— es la confianza entre dos personas, una armonía pro-

ducida a través del trabajo de afiatamiento (y ese es el término tomado literalmente del italiano) entre dos seres que parecían diversos. Pero el orgasmo mismo es la anulación de la mente en la cúspide de la experiencia sexual. En el orgasmo no hay deseo, ni instinto, ni pasión, ni amor, es la disolución, del yo en el todo universal. (Todo lo dicho aquí, y todo lo dicho allá, no es sino un conjunto de palabras sobre el orgasmo alrededor del orgasmo, porque el orgasmo en verdad no se puede “decir” sino solamente “tener”).

La prosa de Cooper es ríspida, rijosa, a ratos enredada, pero debajo de esa corteza de dificultades, hay un conjunto de afirmaciones vehementes que trastocan nuestro habitual modo de comportamiento. Esta rápida y desordenada lectura apretada que hemos hecho, lo único que quiere ser es una invitación a la lectura de uno de los revolucionarios menos reconocidos del siglo XX. (Juan Pablo Castel).

- (1) David Cooper. *El lenguaje de la locura*. Madrid, Ariel, 1979, 204 pp.

Quien hubiese metido la nariz en la redacción de *El Caballo Rojo* el jueves pasado se habría encontrado con todo el equipo de colaboradores, más o menos divertidos, más o menos serios, jugando al yan/kem/pó con el propósito de dirimir por el azar y por la suerte a quién le habría de tocar el tema "papa caliente" de la semana: la prensa amarilla. Con más habilidad para escribir que para jugar, Rosalba Oxandabarat resultó la ganadora del brulote pero aún así argumentó femeninamente: "¿cómo voy a leer esa basura? ¿qué van a decir mis hijos?", etc. etc. El suscrito, que no concurrió al yan/kem/pó fue el designado sin derecho al pataleo, como se dice.

Armado convenientemente por dosis de paciencia me dediqué a buscar las revistas en cuestión, tarea no muy difícil ciertamente porque están en todas las esquinas. Me puse a observar a las personas que llegaban a los kioscos y pude notar que la timidez es lo más difundido. El comprador de prensa amarilla suele esperar que no haya otro cliente a la vista, pregunta primero por otra publicación y como quien no quiere la cosa con voz casi inaudible solicita su publicación favorita, *Crimen y castigo*, *05* y *Orden*, entre las más conocidas. Siempre compra otra cosa, además de su revista; pude darme cuenta que una vez adquirida el cliente se retira con pasos más o menos vertiginosos. Para no ser igual que los otros, escogí un kiosko donde había una viejecita de rostro amable, como las que aparecen en algunos cuentos y le pido sin más ni más la revista *05* (Reportaje al delito) que tenía los siguientes titulares: "Con hacha destrozán cráneo de anciana; matan a joven con un palo en el recto; muerte y terror en Lurigancho". Mientras me alcanzaba la revista la mujer me dijo, tal Rosalba Oxandabarat: "Oiga, señor, ¿por qué compra esa basura?, llévase *Selecciones* que es más sana". Había respuestas "valientes" que darle, pero no lo hice, naturalmente; he aquí algunas: "¿Y usted por qué vende basura?, ¿quién le ha dicho que *Selecciones* es una revista sana?". Aunque la anciana podría haberme alegado con razón seguramente que los chistes de *Selecciones* no son desdeñables y habría sido la de nunca acabar.

PROSIGUE LA COMPRA Y EMPIEZA LA LECTURA

Tenía que apelar a recursos más sofisticados para proveerme de la lectura buscada sin que mi natural pudibundez quedase dañada, porque el recóndito propósito de todo este asunto era demostrar que *El Caballo Rojo* está en todas. Mi satisfacción consistió en ofrecer propina a un rapaz (como dice Félix Azofra) y en pocos minutos conseguí *Crimen y castigo* (revista policial) y *Orden* (primer periódico judicial/policial). El método seguido pudo demostrar que a pesar de las prohibiciones estas

La basura y la novela policial

Roberto Jiménez

Lima está inundada de revistas porno y de la prensa amarilla con un toque policial. De las porno hay ya sesudas opiniones difundidas aquí y allá, pero de prensa policial amarilla todavía no se ha dicho una palabra. Esta nota quiere presentar el problema y nada más.



revistas se venden libremente a los menores de edad, como sigue sucediendo con *Zeta* y sus congéneres. Terminada la compra me dediqué a la lectura, si así puede llamarse al mal rato que pase.

CUESTIONES DE FONDO

Sabido es que el género policial en un sentido estricto aparece con el capitalismo, con el crecimiento desmesurado de las grandes ciudades y la incapacidad creciente de la policía de todo el mundo para controlar el delito. Nunca los policías son suficientes para descubrir al ladrón o al asesino entremezclado con la multitud inocente. Además, por muy celebradas o condecoradas, o aplaudidas que sean las policías de todo el mundo, el mucho contacto con el mundo delictivo hace que las fronteras entre lo lícito y lo ilícito sean con frecuencia muy difíciles de delimitar. Así es como surge el detective privado, el individuo que no está dañado o corrompido por ninguna mafia, que colabora con la policía y a veces se opone a ella, y que sale siempre limpio de las aguas cenagosas. Y éste es, en el sentido estricto, el héroe de las policiales (no estamos considerando estrictamente policiales a los relatos in-

telectuales de Edgard Allan Poe o a los cuentos de cuchilleros de Jorge Luis Borges). La policial exige acción, pero es básicamente una acción dentro de la ficción, tal como aparece en Marlowe, el héroe del ahora muy leído Raymond Chandler.

DIFERENCIA ENTRE LA POLICIAL Y LA PRENSA AMARILLA

Todas estas revistas peruanas que están apareciendo son sin duda prensa amarilla del más bajo nivel, donde está presente, sin embargo, esa vacilación afectiva que muchos ciudadanos tienen frente a los organismos policiales, de cualquier índole. Así por ejemplo, en un artículo de *Crimen y castigo* que se titula "Aduaneros se pasan de moscas", se describe cómo los propios aduaneros del Aeropuerto Internacional Jorge Chavez tienen la tentación de participar en el tráfico de drogas. Se dan nombres, edades de los aduaneros sorprendidos por la PIP robando a los propios traficantes. Pero junto a lo estrictamente policial, aparece lo que podemos llamar lo "sexual burdo" que a todas luces es peor que la pornografía strictu sensu. Vaya una perla. En un dibujo aparece una pareja semides-

nuda en la cama y la muchacha dice: "Señor Quino: usted me dijo que sacándome el calzón me haría famosa... hacen tres meses que vengo sacándome el calzón y nada..." y el bigotón con cara triste responde: "Bueno, es cuestión de tener un poco de paciencia, por lo pronto no me puedes negar que tu calzón ya se hizo famosísimo..." Todo el resto de la revista está llena de notas sobre narcos y falsificadores y cosa curiosa, y finalmente útil, una jerga de narcos.

La revista *05*, apenas menos mala que la anterior, está hecha con un criterio más actualizado, es menos intemporal, tiene su sección de entrevistas y cuenta entre sus colaboradores a Santiago Sanguinetti, el ciudadano que más juicios ha emprendido contra el Estado por acción popular (el recurso de acción popular, no el partido gobernante). En *05* casi como en un caso heroico se cuenta cómo un grupo de vecinos de Villa María victimó a un asaltante el 26 de diciembre de 1976 tal como ocurrió en *Fuenteovejuna*, la "histórica novela" (sic) de Lope de Vega. En *Orden* leemos por ejemplo: "La Costa Verde, nido de delincuentes, maricas, cornudos, niñas que se drogan".

Estas revistas, todas ellas, sin excepción posible, son publicaciones lumpen, para un público lumpen que tanto abunda en nuestra ciudad y se extiende por todo el Perú. La diferencia con la policial/policial está en que en ésta última, a despecho de la desconfianza en los organismos estrictamente policiales que está siempre presente, hay una confianza genérica en el principio del bien, encarnado como en las películas del oeste, por un personaje que es duro sin ser violento pero que conoce el lenguaje de la violencia y sabe imponerse en ese trato, es un amante de la justicia a la que no considera burocrática, le atraen las bellas mujeres, pero nunca saca ventaja con ellas, sino que las conquista en limpio trato. En líneas generales la policial/policial está escrita por novelistas de calidad probada. Hammet, Chandler, Graham Greene, Mc Donald, mientras que la prensa amarilla está redactada por gente que muy bien pudo (y debería) dedicarse a otra cosa.

HACIA UNA POLICIAL PERUANA

Pese a todo lo dicho e insinuado contra la prensa amarilla, hay algo que pueden los escritores aprender de ella: a no desdeñar el tema; ningún asunto de la realidad le debe ser ajeno a un novelista. Y así como Hammet surgió de una revista policial (de calidad ciertamente) no hay ninguna razón para no suponer que tal vez de uno de esos humildes dateros de las revistas que comentamos, pueda surgir más adelante, un cuentista policial de polendas, pero seguramente para que eso ocurra, transcurrirán muchos años, porque el otro problema que tenemos está en lo que podríamos llamar la "visión aldeana" que tenemos de Lima y del Perú los propios peruanos, que va mucho más allá de una frase dicha por Valdelomar a principios de siglo y tiene que ver también con el lamentable estado de cosas que vivimos.

En un país sin tradición puritana que recordar, con poca confianza en su poder judicial, con organismos policiales superpuestos y en permanente conflicto entre sí, con detectives privados todavía no muy capaces, sólo destinados a resolver casos de pequeña monta, es bastante difícil que aparezca una policial de envergadura, porque una vez más hay que reformar todo el sistema para obtener logros en un campo que parece tan alejado de la revolución. Recuérdese, sin embargo, que en los Estados Unidos todavía existe una parte importante del sistema que no está totalmente corrompida: es el puritanismo del siglo pasado que tiene el ciudadano común y corriente y que tiene el policía común y corriente; es la neta diferenciación entre lo bueno y lo malo la que permite y propicia junto con el resquebrajamiento del sistema, la aparición del héroe detective y sobre todo su permanencia en el gusto popular; por supuesto que junto a ello hay una prensa amarilla también de baja estofa, como la de acá.

La prensa amarilla desaparece en los países socialistas, pero permanece la policial. A nadie debe por eso llamar la atención el éxito de escritores como Rogelio Nogueras en Cuba, que partiendo de la poesía, está ahora escribiendo historias policiales con un tema de mucho interés en Cuba: los espías del imperalismo.

COLOFON LOCAL

¿Qué hacer con la prensa amarilla peruana? Combatirla o soportarla. Nos parece mejor soportarla, porque perseguida tendría la aureola de lo prohibido que por eso sólo atrae a los jóvenes. Después de todo, preferibles son las personas que en soledad y a escondidas se solazan con hechos delictivos, y que en todo caso se hacen daño sólo a sí mismas, que aquellas otras que sin leer su revista lumpen, son efectivamente lumpen y cometen delitos por quitarme estas pajas.



Llegamos con un poco de retraso, buscando la casa porque todo el mundo dice "¿cómo, no conoces la casa de Vargas Llosa, si es esa casa blanca del malecón?" y como en el malecón de Barranco hay un montón de casas blancas uno, por no pasar por no enterado, dice, "ah, la casa blanca, claro" y elige una que le guste para enseñar a visitantes extranjeros y decirles: "Ahí vive Vargas Llosa" (la que yo elegí, no era). Pero Vargas Llosa llegó después, porque la televisión le absorbe mucho más tiempo y le trae más problemas de los que, confiesa, había sospechado pudieran suscitarse. Lástima, no quedó grabado, porque las anécdotas referidas a cómo se graba, se monta, se corrige un programa de televisión en el Perú darían para una sabrosa nota que nada tiene que ver con el mundo ascético, lleno de tornillos y eficiencia técnica que uno se imagina es la televisión por dentro. Empezamos con *La señorita de Tacna* que tuvo un éxito enorme en Buenos Aires, dirigida por Emilio Alfaro con la gran actriz Norma Aleandro encarnando a la tía y fue una inauguración para un escritor ya consagrado en otros terrenos literarios.

"Resultó emocionante ver una obra mía convertida en personas, gestos, voces, incluso sin que se ajustara perfectamente a lo que yo creía era la obra. La versión es muy imaginativa, incluso ha sido enriquecida con muchos aportes del director y sobre todo por esa maravilla de actriz que es Norma Aleandro. Tiene que representar a alguien que tiene veinte años, y luego noventa y lo hace sin maquillaje, simplemente a través de movimientos, cambios de voz, y de pronto en medio de un Parlamento uno asiste a una verdadera metamorfosis en la escena".

Antonio pregunta cómo se puede escribir teatro sin haber tenido una vivencia interior del mismo, es decir, sin estar de alguna manera interiorizado de la tecnología o métodos que pueda implicar un medio preciso de expresión como el teatro.

"Siempre me gustó el teatro, y el teatro para leer y siempre sentí la tentación de escribir teatro. Yo tenía la idea de escribir una historia basada en un personaje familiar, esta tía abuela que tenía una de esas historias típicas, de algún amor frustrado por alguna razón truculenta y se convirtió en una solterona de vocación, y fue la mamá paralela de dos generaciones.

Lo que me excitó la imaginación fueron los últimos años de su vida, vividos totalmente en lo imaginario. Retornó a su infancia, pasada en Tacna en la época de la ocupación. Vivía con mis abuelos en Miraflores y hablaba como si estuviera en Tacna a principios de siglo, hablaba de los chilenos, con respecto a los cuales tenía sentimientos encontrados; por un lado, eran los odiados ocupantes, y,

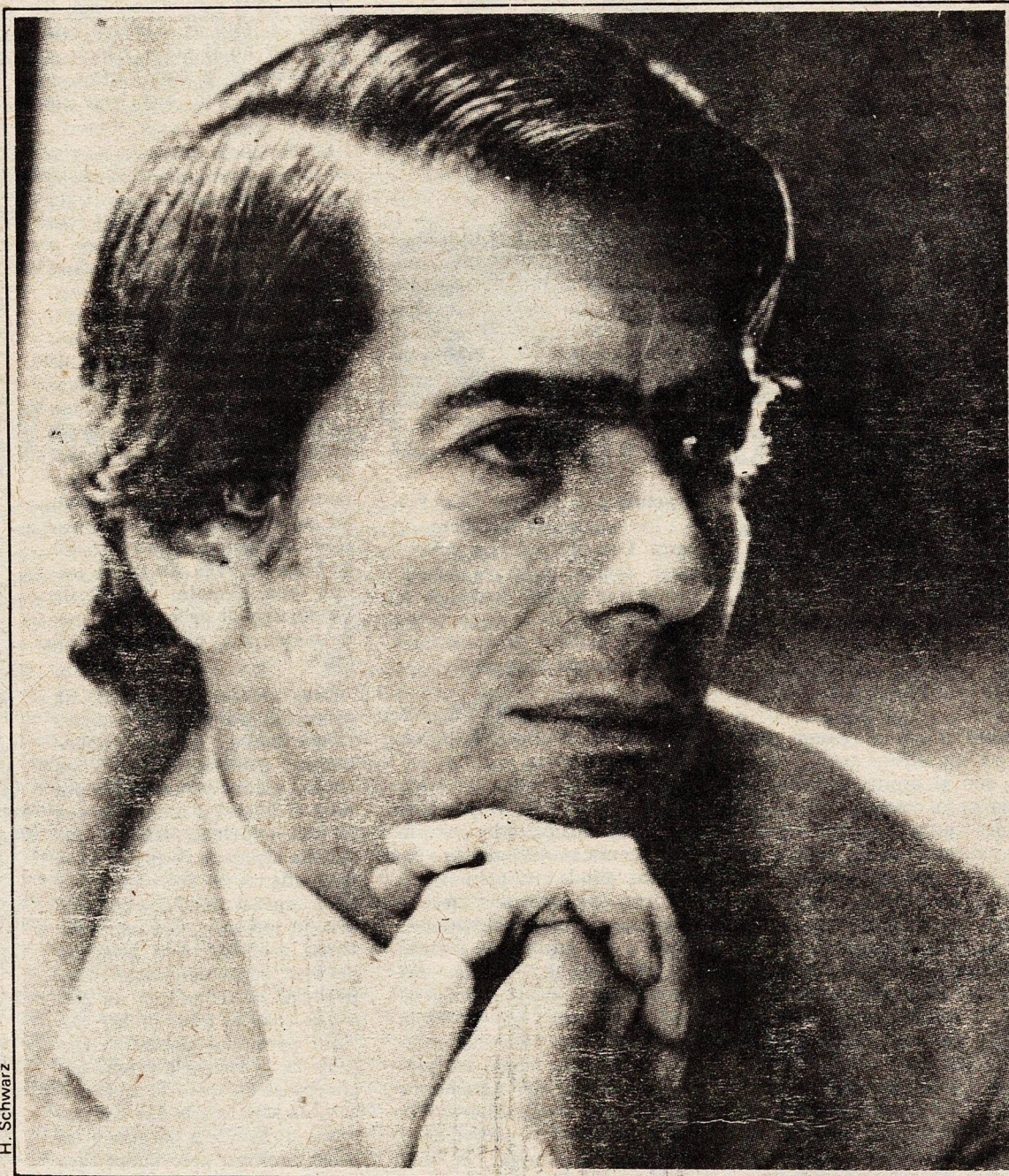
por otro, eran jóvenes, buenos mozos y decía, por ejemplo: "Serán chilenos, pero qué buenos mozos". O sentía pasar el ferrocarril de Chorrillos y decía: "El ferrocarril de Locumba". Vivía absolutamente sumergida en su infancia, en su juventud...Ha-

Vargas Llosa

Una noche de larga charla

Rosalba Oxandabarat

Entrevistamos a Mario Vargas Llosa, con Antonio Cisneros, y Herman, maestro fotógrafo, que no se atrevía a quejarse por la luz. Una larga, y cálida, conversación, que resbaló por muchos terrenos —el infaltable político también— y de la que, por la premura de tiempo y la escasez de espacio, quedará apenas un breve resumen, que será, como todos los resúmenes, incompleto, y donde se perderá, allí donde la síntesis se impuso, la calidad de la palabra exacta de quien trabaja precisamente con las palabras. Abrevié al mínimo las intervenciones de los entrevistadores —porque sus opiniones de una y otra forma aparecen semanalmente en El Caballo Rojo— para dejar el máximo espacio al escritor entrevistado. Si los puntos polémicos no aparecen como tal, pedimos disculpas. De todas maneras, Vargas Llosa, y seguramente a su pesar, seguirá provocando polémicas en el Perú. Así que un respiro, vale.



H. Schwarz

bía sido una mujer abnegada, sacrificada con los sobrinos y sobrinos nietos, y en esa etapa, librada de inhibiciones, odiaba a los niños, si veía uno decía palabrotas... Yo no sé por qué, siempre pensé que esa tendría que ser una historia teatral, que no

podía ser cuento, ni novela, quizás porque yo visualizaba mucho al personaje".

¿Por qué un novelista famoso corre el riesgo de un nuevo género del que no está seguro si le saldrá a la altura de su prestigio? Vargas Llosa dice siempre haber

tenido miedo al enquistamiento, al llegar a la soberanía y repetirse con toda tranquilidad; perder la sensación de riesgo y aventura. *La señorita de Tacna* le dio mucho trabajo, esfuerzo de síntesis, no poder extenderse, ni valerse de descripciones, atender a las necesidades del espacio, de que todo pasa por los ojos y la voz: "Por su rigor, su necesidad de síntesis, el teatro está más cerca de la poesía. La experiencia de esta obra difiere absolutamente, por los resultados alcanzados (describe con entusiasmo modificaciones introducidas por el director Alfaro, que hizo ganar la pieza en expresividad y ritmo) a la de la película hecha sobre *Pantaleón*". Espera no repetir nunca la experiencia de actuar. Pero, hablando de su inquietud cambiando de géneros, no se atreve con la poesía "que infortunadamente escribí de muchacho y a veces alguno resucita". La poesía, dice, debe ser excelente, o no ser. No hay poesía más o menos, como sí puede haber una novela rescatable en partes.

LAS NUEVAS AVENTURAS Y LOS VIEJOS DEMONIOS...

Lo de la televisión, Vargas Llosa, equivocado, lo tomó un poco como descanso del escritorio: la novela que terminó le llevó mucho tiempo y trabajo: quería salir, cambiar. Piensa que es absurdo renegar de la televisión, que es el gran medio de comunicación actual, y entró en la aventura sin saber que podía ser tan absorbente. En sus años de Inglaterra presenció programas de gran calidad, que pueden desmentir perfectamente el desprecio que los intelectuales suelen sentir por la televisión.

"Y creo, además, que la cultura con mayúscula no debe irse a las catacumbas. Que los buenos creadores no deben alejarse de la televisión, porque eso es dejar al gran público librado a la mediocridad".

Reconoce las dificultades. En Venezuela, un canal contrató a una serie de buenos escritores para hacer telenovelas. Empezaron a escribir, y fue un fracaso: trataron de plagiar, un poco burlándose del género, los malos teleteatros corrientes. Y, ya se sabe, no se puede competir a ese nivel con Corín Tellado. "Tú te ves entusiasmado, emprendiendo cosas nuevas, experimentando —dice Antonio— a diferencia de alguien como Ribeyro, que se confiesa individualista y escéptico, o de otros como Onetti que parecen haber nacido tristes, o de tantos que dan la impresión de que no tienen muchas ganas de seguir viviendo..."

"Soy efectivamente vital —dice Vargas Llosa— y en el centro de mi vitalidad está escribir. Y si puedo dedicarme a escribir, que es lo que me apasiona y organiza la vida, pues, estoy bien, funciona, tengo el impulso necesario. Pero decir que esto es la felicidad no es exacto, hay depresiones, crisis profundas, pero también la certeza de que mantenerme escribiendo me per-

mitirá a la larga salir de las crisis...”

Pero el mundo exterior puede ser mucho más amenazante, mucho más doloroso. Fuera del mundo personal...

“Creo, dice Vargas Llosa, que hay un avance de la humanidad en ciertos planos, científico, tecnológico. Pero no se puede hablar de un progreso en el plano de la convivencia, de la ética. Los viejos demonios siguen prevaleciendo sobre la lógica. Ya no creo en las soluciones definitivas, finalistas. No hay una solución irreversible. Lo que me parece medianamente realizable son progresos parciales. Me he vuelto eso que es lo más odiado por los que creen en las soluciones finalistas, me he vuelto un reformista. Una de mis diferencias con la izquierda es que la izquierda apuesta a lo peor, porque piensa que una solución parcial retarda o aleja la solución total que ella preconiza. Yo creo que si se avanza un metro, es mejor que nada. Y que apostar a lo peor, implica el riesgo de eternizarse en lo peor. La otra gran diferencia que tengo con la izquierda es que ella considera que las libertades son formales y no reales. Yo creo que esas libertades formales son, en realidad, esenciales. El margen, imperfecto, que permite salir a un periódico como El Diario, es el que hace la vida más respirable, que permite expresar las contradicciones dentro del sistema. Ese avance de libertad de prensa con respecto a la homogeneidad que impuso el régimen militar, a mí me parece un pequeño avance, parcial, limitado, pero un progreso real. Esa democracia formal tan despreciada por los apocalípticos, si dura, embarca a sectores crecientes de la población. Si la izquierda va accediendo al Parlamento, a las alcaldías, empieza a crear estructuras dentro de esa democracia y a formar parte de ella, lo quiera o no lo quiera. Y eso me parece a mí enormemente positivo, porque esa diversidad en la convivencia es también una vía de conseguir un progreso también en el campo social. El exclusivismo siempre es peligroso. Una de las cosas que me horripilan más es la barbarie del exclusivismo. Yo machaco mucho el tema de la libertad, que a muchos les parece decimonónico. Porque si hay algo que retrocede en el mundo, es la libertad...”

EL ESCRITOR, ORACULO

Vargas Llosa, que confiesa no gustarle la actividad política, enjuicia muy severamente al régimen militar. Opina que todos sus logros rescatables estaban de todas maneras implícitos en el régimen anterior, hubieran sido obtenidos por él. En cambio, aparejó lo que para él es el aspecto más negativo de esos años: la abdicación de parte de la intelectualidad ante el poder, la aceptación de la abolición de la crítica. Ahora, opina, los que no están de acuerdo, y son muchos, lo dicen y con gran dureza. Hay una diversidad que corresponde a lo que la gente piensa en efec-

to. Naturalmente, acá hubo objeciones e intercambios de opinión (que por problemas de extensión no incluimos) pero no una confrontación, ni menos aspereza. Una breve y modesta pausa, o capítulo, según se vea, de esa larga polémica que Vargas Llosa viene sosteniendo, y posiblemente a su pesar y con más malentendidos de los deseables, con la izquierda, nacional o no. Su posición, que no excluye el reconocimiento de las limitaciones del régimen institucional democrático, se parece a la de (¿era Churchill?) quien decía que la democracia era muy imperfecta, pero el menos imperfecto de los sistemas conocidos. En este capítulo de la entrevista no se agotaron definiciones, ni preguntas, y posiblemente sigamos disintiendo con Vargas Llosa en muchas de sus apreciaciones. Pero, no, realmente, de sus principios: su obsesión por la libertad es un sentimiento vital respetable, y sincero.

Quizás suceda que no es el escritor quien quiera opinar constantemente. Existe la exigencia en la gente de que el escritor opine sobre el temario universal con la misma solvencia.

“Es una exigencia de dos fases, ingenua y tonta, pero también conmovedora —dice Vargas Llosa— porque revela un inmenso respeto por la creación, que se ha conservado en nuestros países, y también en los países europeos latinos, que se ha perdido en los medios industriales. Ciertamente gasto más energía defendiendo mi tiempo que usándolo, al vivir aquí, donde no puede uno perderse como en Londres. Sucede cada cosa...”

Como un niño que se presenta a las ocho de la mañana porque en el colegio le pidieron un cuento y —eso se llama empezar por arriba— va a pedir a Vargas Llosa que le explique cómo se escriben. Como dos muchachas policías, —el escritor se pregunta cómo tan jóvenes y guapas pueden irse a batir con los hampones— que llegan a solicitar libros sobre ¡control de la natalidad!

Me intriga profundamente que Vargas Llosa siempre dé esa imagen de razonable dominio, de respeto al interlocutor, de buena

crianza en fin, sin permitirse —al menos donde yo lo he visto— exabruptos, ironías, sarcasmos, tan diferente a tantos escritores huraños o propensos a las genialidades cortantes.

“Eso es muy peruano —dice Vargas Llosa—. Cuando uno va al extranjero se da cuenta cuán educados somos los peruanos. Es una estrategia, como toda educación. Es un país viejísimo, el nuestro, ritualista, mantenemos formas que establecen una distancia, a la defensiva. Y esto viene de muy atrás. El Imperio de los Incas es un tipo de sociedad que a la vez me fascina y me aterra: ese totalitarismo absoluto llevado a la perfección. Y muchas rémoras nos vienen de ahí. Hay un escepticismo latente que sólo pueden crear los Estados autoritarios.”

Pero él no es escéptico en su naturaleza, excepto cuando discurre: “Mi naturaleza quiere creer, se entusiasma y embarga, y cuando viene el raciocinio vuelve a descreer. Pero aún me ilusiono, por cosas, por personas. Tú ves posibilidades vitales por todas partes...”

LOS ADMIRO, PERO YO NO SOY ESO

Tú tienes una obra peruana, auténtica —dice Antonio—. Pero das la sensación, por tu vida, de que estás a salvo de la contingencia de ser peruano. Has vivido de manera internacional, y te interesas por el mundo de forma totalizadora. Es como si estuvieras a salvo de la contingencia de ser peruano, y sufrirlo, de esas situaciones donde uno dice: “Si hubiera nacido en tal lado, habría podido hacer tal cosa que no puedo hacer porque soy peruano”. “Mira —dice Vargas Llosa— cuando yo he estado en Inglaterra he sentido una enorme admiración por esa civilización en la relación diaria, esa sabiduría de la convivencia en un país que aunque ha estado siempre en el núcleo de la economía de mercado, no tiene el “profit” en el centro de sus valores. Pero en medio de esa admiración, yo sentía que yo no soy eso, que nunca lo seré, que con todo lo que puede irritarme, con todo

lo que puede exasperarme, amargarme el Perú, sí soy esto. Que la barbarie que es mi país también está en mí, en lo que soy y pienso”.

Vivir en el Perú no fue una decisión fácil; pero necesitaba recuperar el contacto con el mundo, con el habla que está en el sustrato de su labor creativa. Su última novela, curiosamente, transcurre en el Brasil, y fue escrita en el Perú. Nació de la lectura de “Os sertões”, de Euclides Da Cunha, que fue estimulante como una novela de aventuras y donde encontró una cantera de temas que había pensado, acuñado como posibles. Por ejemplo, siempre quiso escribir sobre un anarquista frenólogo —la frenología, hoy relegada al desván de las curiosidades científicas, consideraba que el carácter de una persona estaba contenido y expresado en los huesos del cráneo— y en ese revuelto Brasil de 1890, podía caber perfectamente uno. O la religión, de la que se desprendió desde chico, y volvió a interesarle como experiencia vital a partir de leer la biografía de Thomas Merton. Y de pronto se encontró con la historia de Antonio Conselheiro, que es la historia de una guerra civil pero también una historia religiosa. Vargas Llosa describe con el calor de un apasionado de la variedad humana, a este santón del sertao que se rebela contra la república recién instaurada por considerarla “la encarnación del Anticristo”. De su influencia en las pobres gentes, las más desposeídas del Brasil, que viven en el “sertao”, de su escritura, “una especie de monstruo que caminaba en cuatro patas” y se dedicó a dejar impresa la palabra del santón, de esa guerra que fue al final una guerra de malentendidos: el gobierno republicano creía luchar contra turbas azuzadas por el imperio inglés y los latifundistas esclavócratas, mientras los rebeldes luchaban contra Satanás... Así, los republicanos peleaban al grito de: “¡Muera Inglaterra!” y los rebeldes al de: “¡Viva el buen Jesús!”.

Y aquí se acabó el espacio.



Flatelia

UNA EXPOSICION

La Asociación Filatélica Peruana, desde su fundación en enero de 1949, desarrolla una serie de actividades de difusión, la mayoría de las cuales no ha recibido la debida atención de los medios de comunicación. Entre ellas se cuentan las exposiciones nacionales EXFILIMA, que se realizan todos los años, pero también otras exhibiciones con motivo de diversas celebraciones.

Ultimamente, por ejemplo, se presentó una pequeña muestra en el Museo Nacional de Historia con motivo del Bicentenario de Túpac Amaru, y actualmente, y hasta el martes 23, se lleva a cabo en el local de la Asociación (Paseo de la República 6090) una exposición filatélica en homenaje a los 70 años del movimiento scout en el Perú. La exposición exhibe, en 42 marcos sobriamente presentados, una colección completa de estampillas nuevas con tema scout que llega hasta el año 1971. La colección pertenece al antiguo y destacado filatelista don Christian Brahm.

Las colecciones temáticas han gozado siempre de una gran aceptación y uno de los temas preferidos es el deportivo, dentro del cual se incluían a las estampillas relacionadas con el escultismo. La razón de esta inclusión debió de ser, seguramente, aparte del parecido de las dos actividades, el que había pocas estampillas dedicadas al escultismo. En la actualidad, sin embargo, esta razón ya no es válida porque cada vez es mayor el número de países que celebran algún acontecimiento que se relaciona con los scouts, como se ve en la exposición que comentamos, lo que justifica que se le considere un tema aparte.

Las primeras estampillas dedicadas al escultismo fueron las de una valiosa serie resellada de Siam del año 1919, que fue seguida inmediatamente por otra del mismo país, igualmente rara. De ahí hubo que esperar hasta 1931 para que otro país, Rumania, emitiera estampillas con el mismo tema. A partir de entonces muchos países lo han hecho, y así es posible ver en la exposición estampillas como las de Estados Unidos, de 1950, Gran Bretaña y Liechtenstein, de 1957, Unión Soviética, de 1958, China Popular, de 1959, etc.

La visita a la exposición es libre y puede realizarse los días útiles de 5 a 9 p.m. (C. Garayar)

Miraflores, 9 de junio de 1981.

Señor:
Antonio Cisneros.
Director de *El Caballo Rojo*
Presente
Señor Director:

En la sección "El bostezo del lagarto" del suplemento de El Diario de Marka del 7 de junio del presente, nos ha sorprendido la lectura de un recuadro con el título "La muerte de un artista", dedicado a Joaquín López Antay, recientemente fallecido en Ayacucho.

Suponemos que el autor del texto ha pretendido realizar un breve homenaje al famoso artista. Sin embargo, como miembros de la Comisión Técnica de Arte que recomendó se concediera el Premio Nacional de Cultural en 1975 a López Antay, no podemos dejar pasar lo que consideramos un desafortunado comentario, al señalar que la adjudicación de dicho premio "fue motivo de una polémica aguzada mayormente por la difusa y voluminosa demagogia del gobierno militar en su primera fase".

Creemos que esas líneas restan la supuesta buena intención de su autor. La Comisión que nos honramos en conformar, bajo ninguna presión y sin injerencia ajena alguna, respetando los reglamentos vigentes y luego de largas deliberaciones, señaló los indiscutibles méritos de López Antay. El Consejo Nacional de Cultura ratificó la recomendación y punto.

La polémica la iniciaron y parece que aún no superan su desazón, los opositores al fallo del Consejo. Las montañas de papel, los desagrazos etc... no fueron creación de la "difusa y voluminosa demagogia de la primera fase", sino precisamente de los afectados.

Señor Director, al agradecerle la publicación de la presente en la sección "El bostezo del lagarto", quedamos de usted.

Atentamente,

Cristina Gálvez, Carlos Bernasconi, Alfonso Castrillón, Leslie Lee.

Estuvimos, y estamos, con ustedes en la defensa del gran López Antay.

CINCO ENSAYOS AGRARIOS

El decreto legislativo número dos, que busca modificar la situación del campo peruano tiene en *Promoción Agraria ¿para quién?* cinco documentados y serios cuestionadores. Mejía, Revés y Castillo tocan básicamente los puntos globales de política agraria, mientras Francisco Ballón y Manuel Lajo se ocupan del problema en la Amazonía y de la alimentación y la agroindustria, respectivamente.

El debate nacional sobre el agro, nuevamente sobre el tapete, merece también una atención documentada y seria.



El bostezo del lagarto

Tomás Azabache

LOBOS MARINOS

La sexta muestra individual de Ana María McCarthy tiene como tema central el movimiento de los lobos marinos, en una moderna conjunción tierra-agua, ya que plásticas esculturas en cerámica condensan y detienen el incesante ondular de los acuáticos. En la sala I de la galería "9", hasta el 27 de junio, en Benavides 474, los lobos de Ana María McCarthy permanecerán detenidos, moviéndose en sus momentáneas y cerámicas envolturas.



TRES PUBLICACIONES AL DIA

Nicaragua al día está en su primer número, difundándose en el Perú, llenando un déficit de información sistemática y de buena fuente sobre el hermano país de Sandino. Editado por la Embajada de Nicaragua en el Perú cubre una amplia red de sucesos de interés colectivo.

Cronología Agraria, editado por "Eco" en forma mensual, es un boletín informativo del Agro Peruano. Política Agraria, Selva, Movimiento Gremial y la situación general del campo son los temas que ocupan este número correspondiente al mes de abril.

Mujer y Sociedad cumple con su tercer número, destinado al femenino público. Buena diagramación e interesantes artículos no son óbice para aclararles que nuestra Rosa Alarco no tiene por qué ser "Rosá Alarco de Damert" (retira de carátula y titulares de págs. 22-23). Por lo demás, toda la revista debe ser lectura obligada de hombres y mujeres (o de mujeres y hombres).

EXPOSICION DE ESTAMPILLAS

En la Asociación Filatélica Peruana (Paseo de la República 6090) se está llevando a cabo una exposición de estampillas relacionadas con el tema scout. Es en homenaje al 70 aniversario del escultismo peruano. La entrada es libre y se puede visitar los días útiles de 5 a 9 pm. hasta el martes 23.

DE LA COSTA Y LOS ANDES



Allaín, Boyer, Camargo, Castro, Corcuera, Cristóbal, Chávez, Fernández Hulman y Gavidja, del martes 23 de junio al miércoles 8 de julio, en Kero's (Conquistadores 213, San Isidro).

CONVOCATORIA DE CASA

Hasta el 30 de noviembre hay plazo para enviar trabajos al concurso literario que convoca la cubana "Casa de las Américas" cada año. Libros de ficción (teatro, novela, cuento, poesía), ensayo (interpretación, crítica, investigación), testimonios o libros para niños son los que pueden ser presentados. Usted puede remitir su obra a cualquier embajada de Cuba. (Sino, a "Casa de las Américas")

LA TROMPA DE EUSTAQUIO

Eduardo Chirinos, José Mazzotti y Raúl Mendizábal son los tres "tigres" responsables de esta revista de poesía novísima. Varios invitados hay en éste su segundo número. De Patricia Alba, Oswald Chanove y Oscar Malca podríamos decir que ejercen el prolífico y dignificante activismo poético, pues publican buena poesía en varias revistas a la vez. Los "tigres", según propia clasificación, son todos laureados en diferentes certámenes de poesía y ejercen su oficio en las últimas páginas de la revista. Julio Heredia y Mariela Dreyfus, sanmarquinos, comparten páginas con Jorge Puccinelli, Edgar Pérez, Natalio Quiroga, Rosella Di Paolo y otros poetas de la Universidad Católica en un saludable intercambio institucional. Nota aparte merecen los poemas de Antonio Cisneros, inéditos del libro *Crónica del niño Jesús de Chilca* y los versos del malogrado poeta joven Horacio Morell, versos póstumos de un suicida a quien lloran sus tres amigos editores de esta novísima poética revista.

UN BANDONEON PARA EL FALSO TV

Hemos recibido un texto (?) dirigido a nuestro colaborador Gregorio Martínez y firmado por Juan Carlos Tejada Valer. Pese a la largona que nuestro suplemento concede a usos del lenguaje, esta vez no podemos aceptar la interminable relación de groserías que suplantán a lo que pretende ser una carta. Goyo, que ha detectado la mano oculta tras el seudónimo, responde con un envío personal.

Mira, urraca parlanchina, aunque te hayas disfrazado por cobardía con los apellidos "Tejada Valer", yo sé que no eres tal, ni cusqueño como pretendes, sino el pusilánime de siempre, nacido más pacasito. No voy a contestar los pañuelazos apristonados de tu carta —"a Toño Cisneros"— en la que exclamas muy mariposón: "¡Qué pena! ¡Qué pena! y qué decepción", a propósito de la crónica sobre Martín Adán y Juan Ojeda publicada en este suplemento; pero si quiero desenmascararte, hombrecillo estructuralista, bricolachero de segunda, aunque tenga que pasarte por alto, únicamente por higiene, tu canallesca mentada de madre al suscrito. (Goyo Martínez).

OLEOS DE EIDA

Eida Merel, polícroma pintora, está mañana lunes (y pasado martes) todavía en la galería Forum, finalizando su exposición, que lleva un nombre tan sobrio como el trazo de sus pinceles: "Oleos 81". Para los neófitos, la galería queda en el sótano de la cuadra once de la avenida Larco, exactamente en el once cincuenta, en Miraflores, a pocas cuadras del mar.

Cartelera

GALERIA

Rafael Hastings está exponiendo en la galería "Camino Brent" (Burgos 170, San Isidro); permanecerá hasta el lunes 29... En la galería "Ivonne Briceno" (Raymundo Morales de la Torre 132, San Isidro), Manuel Bryce Moncloa continúa exhibiendo sus dibujos hasta el sábado 27... Víctor Humareda expone sus dibujos y apuntes en la galería "Rama Dorada" (Pasaje Tello 266, Miraflores) hasta el martes 30... Hasta el martes 23 estará la exposición de Milner Cahahuaringa en la galería de arte "Sol" (Las Lilas 150, Lince)... En la galería "Trapezio" (Av. Larco 743, Miraflores), Esther Parodi expone sus óleos con temas de árboles... En la Asociación Filatélica Peruana (Paseo de la República 6090) se está llevando a cabo una exposición de estampillas relacionadas con el tema scout; permanecerá hasta el martes 23, de 5 a 9 p.m.... El viernes 26 a las 7 p.m. será inaugurada la muestra del *Disegno industrial italiano* en el Museo de Arte Italiano.

CINE CLUB

Hoy domingo Cine-club "Buenel" presenta *Tess*, de Roman Polanski, en el cine Capitol, 11.30 a.m.; Cine arte "Santa Elisa" presenta *Flash Gordon*, de Mike Hodges, en su local de Jr. Cailloma 824, Lima, 6.30 y 8.30 p.m., Cine club del Museo de Arte (Paseo Colón 125, Lima) presenta *Amanece*, de Marcel Carné 6.15 y 8.15 p.m.... La Dirección Universitaria de Proyección Social de la Universidad Nacional Agraria proyectará las siguientes películas: martes 23, *Rojos y blancos*, de Miklos Jancsó, y jueves 25, *Salmo rojo*, del mismo cineasta, en el Salón de actos, 1 p.m.... Cine club de la Alianza Francesa proyectará a las 8.30 p.m. la película *Alphaville* los días martes 23, miércoles 24 y jueves 25 en sus locales de Jesús María (Av. San Felipe 303), Lima (Av. Inca Garcilaso de la Vega 1550) y Miraflores (Av. Arequipa 4595) respectivamente... Cine-club "COOSTEL" presentará el sábado 27, *Cuadros biográficos de Lenin*, Jr. Ayacucho 853, 7 p.m.... En el auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125), 6.15 y 8.15 p.m., la revista Cine-club y el Museo de Arte presentan mañana lunes 22, *Crimen organizado*, de John Cromwell; Cine club "Antonioni" proyectará el viernes 26, *800 leguas por el Amazonas*, de Emilio Gómez Muriel.

TEATRO

El grupo cultural "Yuyachani" presenta su obra teatral de creación colectiva *Los hijos de Sandino* en el Teatro de la Escuela Nacional de Bellas Artes (Jr. Ancash 687, Lima), sábados y domingos, 7.30 p.m.

Niña bonita

Rosalba Oxandabarat



En 1958, Louis Malle, integrante de la famosa *nouvelle vague* que por esos años revalorizó —y cuánto se notaría después, en el conjunto del cine— las posibilidades del cine como lenguaje visual ante todo, impactó a las plateas de todo el mundo con *Los amantes*, donde una Jeanne Moreau con apogeo de su contenida sensualidad se dejaba fotografiar poéticamente, entregada a toda suerte de intimidades. Los que vimos esa película fuera del momento preciso, no podíamos en realidad explicarnos —el cine corre tan rápido— el escándalo que suscitó la famosa escena de alcoba el año de su estreno. Dentro de la nueva ola, a Malle le persistió el gusto por el impacto, mesuradamente aliviado por un marcado tratamiento poético, y varios años más tarde, un público ya mucho más acostumbrado a estos sustos disfrutó con *Soplo al corazón* de una versión personal y tiernamente humorística del incesto. Con mayor gusto por el humor que sus cogeneracionales, y menos aferrado a una temática recurrente y personal, transitó con éxito por géneros diversos (lamentablemente no todas sus películas han sido exhibidas aquí): en *Viva María* se instala en la Revolución Mexicana para proporcionar vía Brigitte Bardot y Jeanne Moreau un disfrutable sainete prerrevolucionario, después de contar en *Fuego fatuo* las últimas horas de un escritor alcohólico que decide suicidarse.

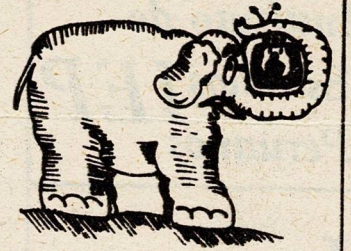
Con *Pretty baby* (Niña bonita), filmada en los Estados Unidos y que tiene ya sus buenos cuatro años (Brooke Shields, se la vio hace poco en *La laguna azul*, ya no es tan niña), Malle retoma con audacia y sentido poético (combinación muy propia desde *Los amantes*) el tópico de las niñas fatales, las recién adolescen-

tes con un pie en la infancia y otro en la condición femenina real que el cine mantiene entre sus mitos y fortaleció desde que Vladimir Nabokov proporcionara para la literatura un personaje paradigmático. La historia tiene un marco sugerente: es el Nueva Orleans de principios de siglo, cuna del jazz y del barrio rojo de burdeles y cabarets. Aunque po-

co se ve del entorno exterior, porque la película está casi íntegramente rodada en el interior del prostíbulo de Madame Nell y en la desahuciada casa del fotógrafo (Keith Carradine), y durante todo el filme se percibe ese carácter claustrofóbico y aislado del lugar, la atmósfera de la ciudad se cuele en los personajes masculinos que frecuentan el

burdel, en ese aire permisivo y mezclador donde sin embargo se respetan a muerte ciertas reglas básicas de afuera (como la imposibilidad de unión sexual entre blancos y negros, enseñada a latigazos a la niña).

La deleitosa recreación de ambientes —con la colaboración del famoso fotógrafo Sven Nyvick— obtenida en imágenes casi impresionistas, en una escenografía donde predominan los claros-curos, la luz interior velada, y una mirada indulgente sobre el mundo del burdel, hilvanada mediante los recorridos y observaciones de la niña, constituye lo más interesante de esta película cuya trama se desarrolla morosamente, atrapada por el placer visual del entorno y del registro de Brooke Shields, que conjuga la inocencia con la precocidad en los escarceos sexuales, sin dramatismo ni impactos violentos. En este sentido, todo se resiente de una lentitud sin historia, el clima de siesta del burdel durante el día invade toda la pantalla, los menudos incidentes —un parto, una niña, un almuerzo largo, juegos en el desván, etc.— se suceden sin que la historia crezca hacia ninguna parte. El mismo fin del prostíbulo, la desbandada final, pasa sin dramatismo, la vida es así, y qué se le va a hacer. La iniciación de la niña es una burbuja en el agua más tersa que turbia de la vida prostibularia. Como el fotógrafo chiflado de imágenes que pasa sus días a la vera de las mujeres registrándolas, Malle ilustra su historia con más pasión plástica que personal. *Niña bonita* es una crónica indulgente de una forma de vida marginal, apresada en imágenes bellas y melancólicas, que puede ser perfectamente acreedora de ese visualismo que tanto se reprochó a los integrantes de la *nouvelle vague*.



EL ESTOICO ELEFANTE

Juana Carrá

Que la televisión siempre tiene una carga ideológica importante ya está comprobado, aun en los aparentemente inocuos programas para niños. Esta carga generalmente agazapada, diluida en toda suerte de personajes prototípicos o mensajes ambiguos, permite por su camuflaje fungir a cualquier canal o cadena de liberal y objetiva, porque con el disfraz, para las gentes más desprevénidas que son la mayoría, la cosa no se nota.

Claro que cuando las papas quemadas, mala costumbre, el otro yo se despoja de toda ambigüedad o timidez. Guerrillera, la pantalla chica saca su emblema y ataca con todo, contra todo lo que pueda aun remotamente poner en peligro su paz tutelar, esto es avisar en paz y ganar bastante y cada uno a lo suyo.

La semana que está pasando y la que pasó presencié un ataque de esos, a raíz de la no aceptación del pacto propuesto por el presidente por algunos grupos políticos y del sonado apaleamiento de Hugo Blanco cuando manifestaba con los ambulantes. Los cautelosos noticieros dieron cuenta, en primer momento, de la manifestación, cuidándose de no nombrar el apaleamiento, resaltando con su tono la insolencia de este diputado que usa la inmunidad parlamentaria —por más que no se la respeten— para manifestar, y todavía con esos apuestos ambulantes. Si en cualquier lugar del mundo el apaleamiento a un diputado hubiera sido noticia de primera plana, pues la tele local no se enteró: el sentido de la noticia, que le dicen. Informar es dar cuenta de lo que sucede, aun de las cosas discutibles y repudiadas por parte de quien da la información. Oh, admiradores de América, no se olviden que fue el *Washington Post*, y no *Pravda*, quien publicó el espionaje de Watergate, que si la democracia no tiene espaldas anchas para soportar sus propios golpes, pues no es democracia.

Y la opinión, también: ahí está "Camotillo el tinterillo" dedicándole casi todo su programa al líder trotskista, con recursos tan manidos como la famosa pitaya es viejo eso, compadre, ¿hasta cuándo con temas antiguos, y ajenos?— y a esos rojimos que tanto desvelan al "genuino representante del populorum" ya que no quieren, tozudos de porquería, seguir sus indicaciones (porque él, ya lo dijo, injustamente no invitado a Palacio, es el padre de la criatura). Que valentía ser opositor de la oposición, y sin ser del gobierno (¿?). Todo este cargamontón no tiene sentido si los que se dicen fuertes se sienten en verdad fuertes. Ante la evidencia, cualquier suspicaz podría pensar que esto, en verdad, no es así.

Los cuentos de Canterbury

Los cuentos de *Canterbury* es a segunda parte de la trilogía conenzada con el *Decamerón* y completada por *Las mil y una noches* aún no exhibida. Con una década de retraso, esta película vale hoy sobre todo como acercamiento póstumo a la polémica obra de Pier Paolo Pasolini, creador de la nunca fenecida estirpe de los "malditos" cuya trágica y enlodada muerte confirmó esta condición. *Los cuentos de Canterbury* está inspirada en historias de Chaucer, ambientada en la Inglaterra del siglo XII. Su parentesco con el *Decamerón* es obvio y también la forma en que Pasolini se acercó a este tema tiene todo que ver con el uso de la película para Bocaccio. Estos lazos de sangre, refrendados con la visión de la película, se limitan naturalmente por el simple motivo de la herencia cultural que emparenta más al realizador con Bocaccio que con Chaucer, y en este sentido *Canterbury* resulta una película bien italiana, pese a la perfección de las reconstrucciones y a la intención pictórica de sus imágenes. Esta limitación re-

sulta en *Canterbury* en un tratamiento más parejo y virtuoso, y en *Decamerón* en un acercamiento más vital: la primera se desliza con el ritmo parejo del pasearse por imágenes fastuosas, mientras el segundo, más desparejo, consigue sin embargo por lo menos en tres de sus episodios, un gozo vital que está casi ausente en *Canterbury*.

Las anécdotas ilustradas apuntan a la crítica de costumbres de una sociedad hipócrita y a la venganza que contra ella se toman —a título personal— los sofofocados instintos humanos. El sexo se presenta como urgencia primitiva, despojado de senti-

mentalismo o poesía, en franca guerra con las conveniencias y mucho más impune de lo que se podría sospechar. La carne, apunta Pasolini vía Chaucer —o viceversa— se cobra sus derechos, y el infierno —expuesto en un azulino y desenfrenado cuadro pesadillesco— está reservado a los hipócritas. Pasolini pasa de una anécdota a la otra a veces sin remate aparente, y no todas las anécdotas se colocan al mismo nivel. Algunas francamente sobran y quedan desubicadas, como de relleno. Otras levantan el conjunto con el recurso de la anécdota picaresca, pero hay que decir que éstas no tienen la

totalidad vital del *Decameron* y quedan mucho más librados al impacto que la grosería cierta de la historia o la imagen pueda provocar en el espectador. Su efectividad, entonces, tiene mucho que ver con la actitud mental de éste y sus posibilidades receptivas frente a la agresión de sus tabúes que muestra la pantalla. Aparte de esto, es rescatable el cuidadoso tratamiento visual que remite a una vasta iconografía de grabados y pinturas de la época, esa seducción pictórica que como buen heredero de una cultura enamorada de lo visual tenía Pasolini, como la mayor parte de sus realizadores italianos. Queda aclarada, en la anotación final de Chaucer —el propio Pasolini y su mirada febril y divertida— la intención de esta película discutible: estas historias fueron narradas por el solo placer de narrarlas. Si el placer del espectador resulta, y es probable, muy inferior al del realizador al hacerla, hay que reconocer, en descargo de éste, que la apuesta era fuerte y difícil.

Instituto de
Estudios **IEP**
Peruanos

La
economía
peruana
1950-1978

UN ENSAYO
BIBLIOGRAFICO

TEOBALDO
PINZAS G.



Pedidos:
Horacio Urteaga 694
(Campo de Marte) Lima 11
Telfs. 323070 - 244856

EL NIÑO Y NOSOTROS (2a. ed.), Emilio Barrantes. HISTORIA DE LA LITERATURA REPUBLICANA, Washington Delgado. APOGEO Y CRISIS DE LA REPUBLICA ARISTOCRATICA (2a. ed.), M. Burga y A. Flores Galindo. APRISMO Y SINDICALISMO EN EL PERU, Piedad Pareja. HISTORIA DEL PERU Y DEL MUNDO SIGLO XIX E HISTORIA DEL PERU Y DEL MUNDO SIGLO XX (10 ediciones), F. Lecaros.



AP. 30 LIMA 18
TELF. 475725



Este Manual está orientado a brindar ayuda técnica en los aspectos contables y financieros a los responsables (directivos, gerentes, administradores, trabajadores de base) de las empresas campesinas asociativas; apoyando la búsqueda de soluciones para los problemas internos de dichas empresas.

PÍDALO EN SU LIBRERIA DE CONFIANZA

PEDIDOS:

DESCO - Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo
Av. Salaverry 1945 - Telf. 724712



Esta obra le demuestra las principales vinculaciones entre el crecimiento, el empleo, la distribución del ingreso y la satisfacción (e insatisfacción) de las necesidades básicas en el Perú; todo ello enmarcado dentro de la acción del estado peruano.

PÍDALO EN SU LIBRERIA DE CONFIANZA

PEDIDOS:

DESCO - Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo
Av. Salaverry 1945 - Telf. 724712

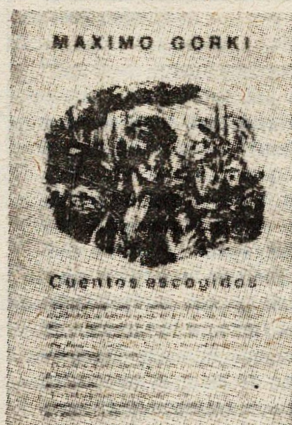
cosmos y Bigla
LIBRERIAS Y DISTRIBUIDORAS

REPRESENTANTES PARA EL PERU DE LAS EDITORIALES SOVIETICAS

"AL SERVICIO DE LA CULTURA"

AL NIÑO
UNA BUENA
LECTURA...

A LA
JUVENTUD
TAMBIEN



CON GRANDES OBRAS LITERARIAS :

- CUENTOS ESCOGIDOS
Máximo Gorki 1230
- TARAS BULBA
N. Gogol 1400
- INFANCIA ADOLESCENCIA JUVENTUD
León Tolstoi 1490

GRANDES DESCUENTOS
A LIBRERIAS DE PROVINCIAS
O A NUESTROS REPRESENTANTES

TIENDA TACNA 219 TELF. 270777

TIENDA COLMENA 508
TIENDA AZANGARO 715

TIENDA MOQUEGUA 376
TIENDA TRUJILLO 230

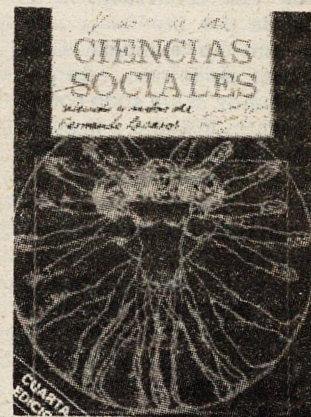
COMUNICADO

EDITORES - LIBRERIAS - AUTORES

Anuncie en Caballo Rojo

Exponga a nuestros miles de lectores lo mejor de la literatura y estudios editados.

Compre y obsequie un libro.



VISION DE LAS
CIENCIAS SOCIALES

De Fernando Lecaros,
carátula de Jesús
Ruíz Durand. EDI-
CIONES RIKCHAY
PERU.